

# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 8 rs.

NUM. 318.—LUNES 2 DE ABRIL DE 1853.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 60.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** Escriben de Roma que se ha descubierto una conspiración tramada por Mazzini, y que á petición del Papa queda en aquella capital una guarnición francesa de 3,500 hombres.

—Parece que las tropas expedicionarias piemontesas no se embarcarán, mientras que no quede resuelta la cuestión de guerra en Viena.

—El *Times* insiste en que sin el desmantelamiento de la plaza de Sebastopol no hay paz posible.

—Parece que Santa Ana, el dictador de Méjico, está resuelto á abandonar el país, persuadido ya de que le es imposible reprimir la insurrección.

—El ministro de Marina de Grecia, Kanaris, ha solicitado y obtenido su dimisión, y desempeña interinamente su cartera Klergis, ministro de la Guerra.

—El gobierno de Baviera desea que se conceda el mando superior de las tropas federales que componen el contingente de los Estados occidentales, al príncipe Carlos, tío del rey.

—La segunda cámara de Wurtemberg ha determinado el día 12 de marzo elevar separadamente al gobierno la petición dirigida á que este se declare definitivamente por la política austriaca.

—Con motivo de la muerte del ex-infante de España D. Carlos se ha vestido de luto la corte de Viena por diez días, y la de Sajonia por catorce.

—Unos días antes de la apertura de las conferencias de paz en Viena dió el conde de Buol dos banquetes diplomáticos, el primero á los plenipotenciarios de las potencias occidentales y de la Puerta, y el segundo á los de Rusia.

—Por cartas recibidas en Trieste se sabe que los franceses en la China han atacado de nuevo á Shanghai, cuyos pueblos inmediatos se hallaban todos en poder de los insurgentes.

—De Grecia escriben que los nuevos síntomas de insurrección

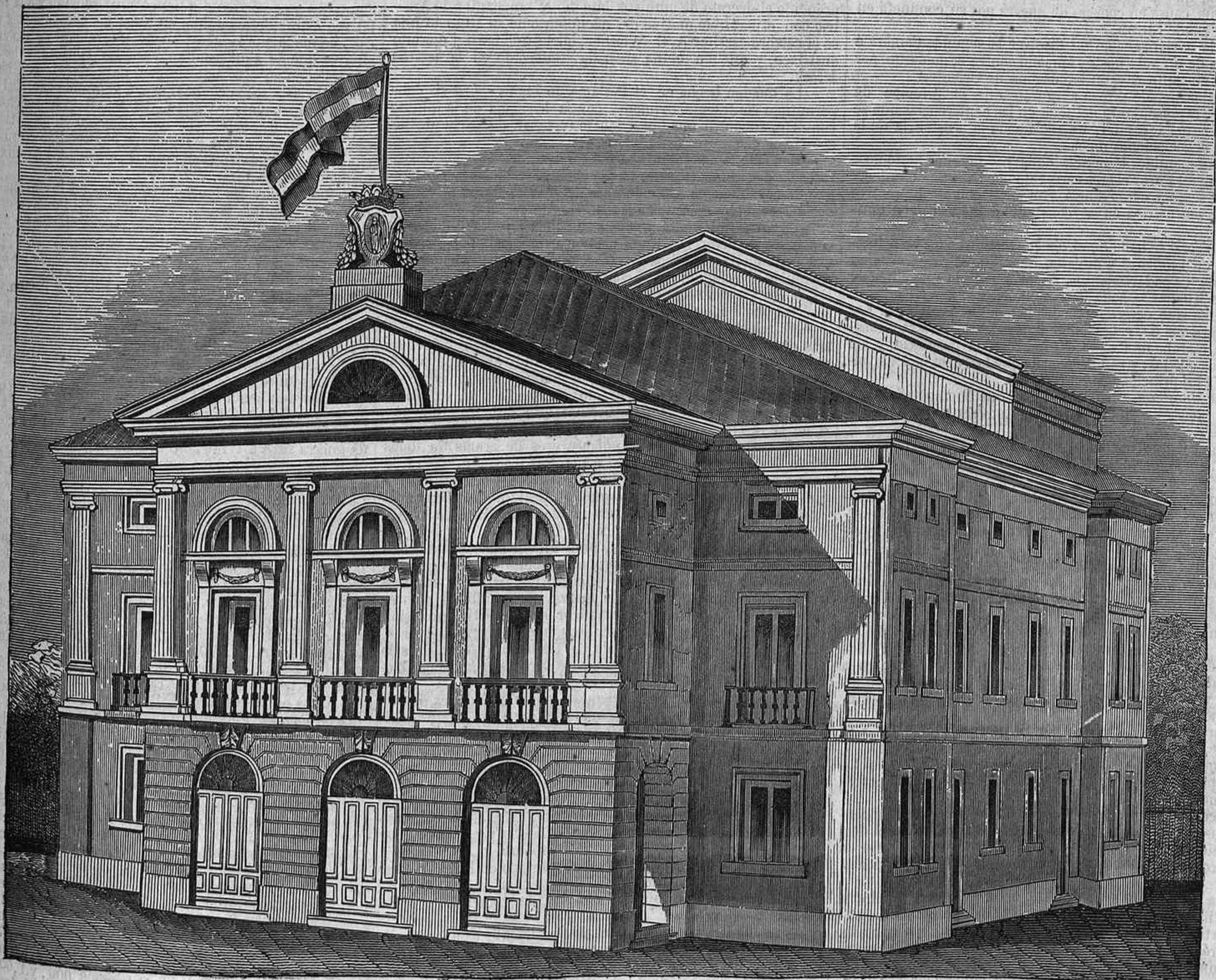
habian sido sofocados con la amenaza de que en caso de estallar intervendrían tropas austriacas.

—Mientras que en febrero último se sintió en Nápoles un frío muy intenso, sucedió en Sicilia todo lo contrario, tanto que el día 19 al mediodía señalaba el termómetro hasta 27 grados sobre 0 á la sombra.

—Los kurdos insurreccionados siguen haciendo á la Puerta una guerra encarnizada, y segun noticias recientes recibidas de Bagdad, cuentan aquellos ya con una fuerza de 20 á 30 mil hombres.

—Después de 20 días de negociaciones ha quedado el ministerio belga definitivamente constituido, componiéndose en un todo de personas afiliados al partido católico.

—Escriben de París con fecha 27 que Napoleon marchará el día 9 del presente á Londres, para después de ponerse de acuerdo con el gobierno inglés acerca de la gran cuestión del día, dirigirse á Viena, como promovedor de la paz, y si no consigue su objeto, marchará de allí en derechura á Sebastopol.



Teatro de ~~Xo~~ Gijón



—En la sesion del 27 de marzo se presentó en la Cámara de los Comunes de Inglaterra una proposicion pidiendo el restablecimiento de la Polonia.

—Escriben de Atenas que han llegado ya á aquella capital abordo de un piróscifo inglés las tropas que han de relevar á las que hay allí, destinadas á la Crimea.

—Han sido tan espantosas las consecuencias de las inundaciones recientes en la provincia de Gueldres, en Holanda, que son infinitas las familias que han quedado sin hogar alguno, tanto que hubo precision de habilitar las iglesias para darlas por de pronto un abrigo.

—En el departamento francés de l'Allier reina una enfermedad contagiosa, que empezando con un agudísimo dolor de cabeza, termina con la existencia de los acometidos al cabo de muy pocas horas.

—La junta de salvacion del canton de Tessino ha disuelto el llamado ejército nacional, con una proclama en la cual pone de manifiesto el motivo que tiene la historia de hablar de él siempre con admiracion.

—Mr. Drouyn de Lluys, ministro francés de Negocios extranjeros, ha estado algunos dias de la semana próxima pasada en Londres, con una comision oficial de su soberano, cuya significacion verdadera se ignora.

—La reina Victoria y el príncipe Alberto visitaron últimamente el puerto de Portsmouth é inspeccionaron los 19 buques de la escuadra del Báltico, reunidos á la sazón allí.

—De San Petersburgo escriben á la *Gaceta universal* de Augsburgo, que allí se asegura que el ministro conde de Nesselrode se dispone para marchar á Viena, con objeto de tomar parte en las conferencias de paz.

—El decreto de la grande y extraordinaria leva en Polonia ha conserñado hondamente á todos los habitantes. El emperador Nicolás habia dispuesto su aplazamiento pocos dias antes de su muerte.

—Por cartas de Hamburgo se sabe que el dia 21 de marzo habia ya empezado el deshielo en el Báltico.

—Al manifestar los nobles de la provincia de Tiflis sus sentimientos de acendrada adhesión al nuevo Czar, le ofrecen regimenter y armar á costa de ellos á los siervos de su tierra.

—Han terminado ya las sesiones de la comision del Parlamento inglés encargada de formar sumaria acerca del estado del ejército británico en Oriente; mas como no se ha permitido á los periódicos envien á ellas taquígrafos ni redactores, no se sabe nada sobre el particular.

—Ha ingresado en el hospital militar de París un sargento de granaderos que á consecuencia de la explosion de una bomba en una trinchera al frente de Sebastopol, perdió para siempre el oído y el órgano de la voz.

—La Rusia concentra en estos momentos en las cercanías de Perekop 70,000 hombres y 80,000 en Odessa; de estos últimos una tercera parte es caballería.

—El ministro de la Guerra inglés Lord Panmure declaró en la Cámara alta que el gobierno no habia tenido á bien acceder á que se forme causa en consejo de guerra por su conducta en la Crimea al conde Lucan.

—El rey de Baviera acaba de disolver la segunda Cámara á consecuencia de un voto hostil lanzado contra el gobierno por su conducta un tanto rusa en la cuestion de Oriente.

—Los periódicos de Viena aseguran que el príncipe de Gortschakoff, representante del Czar en las conferencias que se celebran en aquella capital, ha reclamado la asistencia de la Prusia á las negociaciones de paz.

—Se ha desmentido la noticia dada por muchos periódicos de que el general Forey estaba arrestado por haberse descubierto mantenia secreta connivencia con Mentschikoff. El motivo de su separacion estriba en su constante desacuerdo con Canrobert.

—Baktchiserai se halla en el dia convertido en un vasto hospital, en el cual millares y millares de militares rusos esperan el término de sus padecimientos. Hasta el palacio magnífico de los antiguos Khanes se halla lleno de enfermos.

—Ibraïla ha sido ocupado por dos batallones austriacos. Los habitantes griegos de esta ciudad han celebrado extraordinariamente la marcha de los turcos; hablan con desprecio y sin rebozo de los aliados, y se linsejan de que los rusos han de volver pronto á los principados del Danubio.

—Dice el *Moniteur*, periódico oficial, que el emperador y la emperatriz piensan verificar su viaje á Londres á mediados del presente mes.

—Las obras defensivas de Eupatoria estan ya definitivamente concluidas. El número de las grandes bocas de fuego asciende á 300.

—La muerte del emperador Nicolás, segun noticias contestes de la prensa periódica alemana, no ha hecho mas que reanimar el entusiasmo patriótico y religioso del pueblo moscovita.

—Segun indica el *Times*, parece ha quedado aplazada la discusion de la tercera base en las conferencias de Viena, hasta que los representantes reciban de sus respectivos gobiernos nuevas instrucciones.

—En un discurso que el emperador Alejandro II dirigió á los senadores del imperio, manifestó que hacia ya diez años próximamente que constantemente habia tomado parte en la direccion de los negocios del estado, y que identificado con los proyectos y tendencias de su padre, era escusado esperar cambiaria la política.

—Continúan sin intermision por las potencias empeñadas en la lucha de Oriente los preparativos para la próxima campaña, y por lo que dicen los periódicos anglo-franceses, tendrán los aliados esta primavera un ejército de doscientos mil hombres en la Crimea.

—Parece que los plenipotenciarios de las potencias occidentales en las conferencias de Viena no insisten ya sobre el desmantamiento de las fortificaciones de Sebastopol; pero en cambio proponen otras condiciones que no pueden agrandar á la Rusia.

—En la Cámara de los Pares se manifestó Lord Lynhurst muy hostil contra la política espectante é indecisa de la Prusia, advirtiendo al gobierno no se deje sugestionar por ella. Lord Clarendon á su vez la califica de innoble y poco honrosa.

—Segun noticias recientes de Constantinopla, continúan allí los preparativos para el recibimiento del emperador Napoleon, el cual se alojara en el palacio de Begler-Bey.

—Leemos en el *Wanderer*, periódico de Viena, que segun

noticias de San Petersburgo, recibe el nuevo Czar de todas partes de su vasto imperio manifestaciones inequívocas de adhesión.

—Escriben de Constantinopla que ha llegado allí, procedente de la Crimea, un nuevo transporte de zuavos amotinados, en número de 140 á 150 individuos.

—Las instrucciones de Arif Effendi, representante turco en las conferencias de Viena, abrazan los siguientes puntos: supremacía de la Puerta en los Dardanelos y el Bósforo, garantías de parte de la Rusia en cuanto á la navegacion del Danubio: nada de protectorado de los cristianos por potencia extranjera.

**Religion.** Después de publicado el manifiesto del Santísimo Sínodo de todas las Rusias, llamando á las armas al pueblo moscovita, despliega el clero ruso por su parte todos los esfuerzos imaginables para excitar el sentimiento religioso de todas las clases de la poblacion, y dar á la guerra el carácter de una cruzada. Pocos son los documentos análogos publicados desde la edad media, cuyo conteso hubiera sido tan eficaz para lograr el objeto propuesto.

—En el *Giornale di Roma* del 24 del próximo pasado mes, se lee que el dia anterior celebró el Sumo Pontífice en el Vaticano el consistorio secreto anunciado tiempo há. No hubo por fin promocion de cardenales, y entre los arzobispos y obispos preconizados y que comprenden 23 iglesias, hay tres franceses, pero no encontramos ninguno de España. En la allocucion habló Su Santidad de las deplorables disidencias entre el arzobispo de Friburgo y el gobierno del Gran Ducado de Baden.

—En Friburgo, canton de la Suiza, se recogen firmas para una nueva peticion que los católicos se proponen elevar al Gran Consejo cantonal pidiendo se levante cuanto antes el destierro del señor Marilley, obispo de aquella diócesis, que hace ya tantos años vive separado de su grey.

—El dia 21 de marzo hizo Sir Walmsly en el Parlamento inglés una proposicion para que los domingos después de los oficios de por la mañana, se abriesen al público los gabinetes de historia natural, conservatorio de artes, el museo británico; pero fué desechada con una mayoría de 235 contra 48 votos, declarando todos los que tomaron la palabra en contra, que semejante permiso sería una profanacion del dia consagrado al Señor.

—El miércoles 21 de marzo fué dia de rogativa y penitencia en todo el reino unido de la Gran Bretaña para que Dios conceda á la agitada Europa la paz. Con este motivo habian ambas Cámaras suspendido sus sesiones.

**Jurisprudencia y administracion.** En la sesion de la Cámara de los Comunes del 27 dijo lord Palmerston que se iban á abolir en Turquía las penas en que incurren los hijos de Mahoma que se convierten al cristianismo.

—El emperador Alejandro, como gran duque de Finlandia, ha confirmado la religion y las leyes fundamentales, así como todos los fueros y preeminencias de este Gran Ducado.

—Uno de los desterrados políticos, á quienes no ha comprendido el decreto de amnistia que dió el emperador de Austria con el plausible motivo del nacimiento de su augusta hija es el célebre escritor A. C. Wiesner, oficial que fué del ejército austriaco, y que en el dia se halla establecido en la isla de Jersey.

—La mocion hecha en el Parlamento inglés sobre si debe permitirse contraer matrimonio con la hermana de la difunta consorte, encontró una oposicion muy tenaz de parte de los acérrimos defensores de la iglesia anglicana.

—Han sido citados al ministerio del Interior todos los redactores de diarios políticos de París, para prevenirles se abstengan de consignar en sus columnas detalles relativos al estado de fuerzas de los ejércitos aliados.

—La primera Cámara prusiana se ocupa en estos momentos con la ley de divorcios. En el primer artículo quedan prefijados como motivos de separacion: el dedicarse á un oficio vil, y el cambio de religion; por el contrario, no son causas suficientes al efecto: el arretrato, privacion del juicio, intolerancia y carácter penitenciario.

—El gobierno ruso, á propuesta del Senado, manda que mientras dure la guerra actual, no puede ser demandado ni perseguido por los tribunales civiles ningun individuo que preste servicios en defensa de la patria, por deudas, pleitos, etc.

**Industria.** La fábrica de espejos de San Gobian, en Suiza, ha enviado á la exposicion de industria de París una luna que tiene 18 metros cuadrados de superficie.

—Los establecimientos manufactureros de armas de todas clases de Birmingham, Sheffield y Londres trabajan de dia y de noche para dar cima á los apremiantes pedidos que les ha hecho el gobierno inglés, de mosquetes, fusiles á la *Minié*, carabinas para caballería, revolvers, sables, etc. Otros de consideracion llevan á cabo las fábricas de Lieja.

—Escriben de Nueva York, para inteligencia de las clases industriales europeas que se proponen emigrar á los Estados de la Union, que los carpinteros, ebanistas, herreros, carreteros, y otros oficios análogos de fuerza, hacen allí su suerte, siempre y cuando tratan de practicar su respectiva profesion con algun celo y asiduidad. Artífices, como relojeros, joyeros, etc., etc., no hallan en este país tan fácilmente trabajo, y solo contando con recursos de alguna consideracion podrán establecerse con visos de un porvenir regular.

—El gobierno francés acudiendo á varias sociedades de seguros, ha asegurado, segun propio cómputo, los objetos de la exposicion universal de industria en la cantidad de 10 millones de francos, y en 13 millones el conjunto de los edificios de la misma.

—El ministro de la Guerra de Francia ha hecho al establecimiento de Mr. Fiolet, en Saint-Omer, un pedido de 20,000 pipas para el ejército francés en Oriente. Este fabricante mandó confeccionar al efecto un molde particular para las cabezas con el retrato á relieve del general Canrobert.

**Comercio.** Después de haberse el estado de Buenos-Aires separado definitivamente de la Confederacion Argentina, han sido ajustados entre ambos tratados de comercio y navegacion.

—La Rusia ha concedido excepcionalmente que todos los buques austriacos puedan cargar granos en los principados danubianos.

—Ha sido presentado á lord Palmerston por una diputacion de la ciudad de Manchester una instancia en la cual los once mil firmantes piden la paz. La contestacion que aquella recibió

del ministro iba dirigida á probar que los males de que se quejaba el comercio de Manchester no procedian todos del estado de guerra, y que un armisticio no haria mas que empeorarlos.

—En la penúltima semana de marzo han tenido los precios de toda clase de cereales en los grandes mercados de la Alemania meridional una considerable baja.

—En los últimos balances hechos en las casas de Rothschild de París, Londres y Viena aparece que el patrimonio líquido de la sociedad asciende á cinco mil cuatrocientos setenta y ocho millones de reales.

—Escriben de Marsella que continúan acudiendo á aquel puerto un sin número de embarcaciones cargadas de granos, y que ya no se encontraban al macenas en que depositarlos. De extrañar es que á pesar de esta circunstancia no bajen los precios respectivos.

—Escriben de Nueva-York que en el mercado de fondos públicos continúa la escasa abundancia de capitales.

—Sigue en varios cantones de la Suiza la compra de un gran número de cabezas de ganado vacuno á cuenta del gobierno francés, con destino al suministro del ejército en Crimea.

—El emperador Napoleon ha autorizado á la administracion militar para que proceda á la compra de 700,000 metros de paño en Inglaterra y Bélgica para el uso del ejército.

**Economía política.** El gobierno inglés ha pedido al Parlamento en la sesion de 24 de marzo autorizacion para un empréstito de 2,000,000 de libras esterlinas (cerca de 200,000,000 de reales) para la Cerdeña.

—En la Cámara de los Comunes de Inglaterra hubo recientemente una mocion apoyada por una notable mayoría, para que queden abolidos los derechos impuestos á todos los anuncios en los periódicos.

—El nuevo empréstito nacional del reino de Wurtemberg de 3,000,000 de florines ha sido ya definitivamente negociado al curso de un 97 por 100 con las casas de Rothschild de Frankfurt, hermanos Benedict, Dortenbach y compañía, Stahl y Federer de Stuttgart.

—El cuerpo legislativo francés ha terminado las discusiones relativas al presupuesto de 1856. Los ingresos figuran en la cantidad de 1,602,066,972 francos, y los gastos han sido fijados en 1,597,926,486 francos.

—El empréstito militar de Baviera de 6,500,000 florines ha sido negociado definitivamente en menos de diez dias.

—La Cámara de los Comunes de Inglaterra, al tratar del presupuesto del arma de artillería, ha concedido con una mayoría de 170 votos contra 34 un crédito de 40,000 libras esterlinas para establecer una fábrica nacional de armas en Enfield.

**Invencciones y descubrimientos.** La invencion de una nueva fuerza impulsiva del ingeniero Erikson ha hecho *fiasco*. El buque con el cual hizo los ensayos se ha vendido á pública subasta en Nueva-York, en la cantidad de 225 dollars.

—El doctor Luis Held, célebre químico alemán establecido en Nueva-York, ha resuelto á satisfaccion de los inteligentes el problema relativo á la disolucion del canchuc volcanizado. Mediante un procedimiento químico muy sencillo y á la vez económico, extrae del canchuc en rama los componentes volcánicos, de modo que la goma puede nuevamente elaborarse. Los ahorros que de aquí resultan para las fábricas y los artistas que trabajan en este material son muy esenciales é imortales, y obvias á todos cuantos sepan la grande cantidad de retazos que anualmente resultan. El Sr. Held ha solicitado ya el correspondiente privilegio de invencion en los Estados-Unidos, Inglaterra, Francia y Bélgica, y emprendido en su establecimiento ensayos en grande escala, coronados de un éxito sumamente satisfactorio.

**Bellas artes.** Ha quedado concluida en la real fundicion de bronce de Munich la preciosa estatua del inmortal compositor de música Beethoven, modelada por el estatuario americano Crawford. Espuesta en un lugar á propósito, dió la capilla real el 26 de marzo, dia en que murió Beethoven, un gran concierto, en el cual se tocaron exclusivamente piezas de este ilustre maestro. La estatua va á ser conducida á Boston.

**Noticias militares.** La organizacion del ejército prusiano va progresando tanto, que en menos de quince dias podria ser movilizados 300,000 hombres. Nótese tambien una actividad extraordinaria en poner en perfecto estado de defensa las fortalezas en el Este de la monarquía.

—Comprendiendo el Austria y la Prusia, asciende el ejército de la *Confederacion germánica* en tiempo de paz á 820,700 hombres, con un presupuesto de 375,471,064 francos; en tiempo de guerra sube á 1,180,603 combatientes. El estado de fuerza de la escuadra de los dos enunciados estados constaba á principios de 1854, de 213 embarcaciones con 10,200 tripulantes. Las fuerzas terrestres de la *Gran Bretaña* en Europa suben en tiempo de paz á 102,283 hombres, y las marítimas se componen de 585 buques con 17,000 cañones y una tripulacion de 48 á 50,000 hombres. *Francia:* ejército de tierra 438,518 hombres; tropas marítimas 27,000 con 327 buques. *Austria:* tropas de tierra 790,000, de marina 50,600 con 245 embarcaciones de todas dimensiones. *Países-Bajos:* ejército de tierra 56,703 hombres, tropas marítimas 4,770 hombres con 157 buques. *Bélgica:* tropas de tierra 31,444 hombres. *Dinamarca:* tropas de tierra 25,000 á 30,000 hombres; de marina 28,000 con 116 buques de todas dimensiones. *Suecia:* 41,097 hombres de tropas terrestres. En virtud del plan de defensa de las costas propuesto á los Estados generales, tendrá la escuadra 88 buques. Para este estado de fuerza presenta la *Norma* 14,324 hombres de tropa de tierra y 29,325 de marina. El ejército de la *Confederacion suiza* asciende, sin incluir las tropas de milicia, á 72,000 hombres con una reserva de 36,000, cuya fuerza total cuesta al estado 1,445,953 francos. *Portugal:* ejército de tierra 24,000 hombres, tropas de marina 3,500 con 30 buques. *Cerdeña:* ejército de tierra 43,475 hombres, tropas de marina 2,500, con 28 buques. *Toscana:* ejército de tierra 13,404 hombres, soldados de marina 147. *Pirnia* cuenta con un ejército de 5,850; *Módena* con 7,021; los *Estados pontificios* 13,000 hombres. El reino de *Nápoles:* tropas terrestres 45,000 hombres, tropa de marina 3,300 con 41 buques. *Éjército de tierra* 9,848 hombres, marina 984 con 48 buques. *Turquia:* tropas de tierra 138,680 hombres, de marina 34,000. La armada contaba antes de la fatal batalla de Sinope 70 buques. La *Servia* tiene 2,500 hombres de ejército permanente; la *Moldavia* 5,800 de milicia, la *Valaquia* 8,000, y 1,000 hombres de guardia municipal con 9,000 para el servicio de las fronteras. Resulta pues que la fuerza de las tropas terrestres europeas es



NAPOLEON EN SANTA ELENA.

A LUIS EGUILAZ.

I.

EL TIEMPO Y EL ESPACIO.

Lo que voy á referir sucedió el año pasado. Estamos en 1855.

La escena es á cuarenta leguas de mi pupitre. Mi pupitre se halla por ahora en Madrid.

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Porque su artículo de V. se titula *Napoleon en Santa Elena*...

—Y bien...

—Advierto á V. que esa locucion *Y bien...* no es castellana.

—Ya lo sé. ¿Qué mas?

—Que *Napoleon* murió en 1821.

—Tambien lo sé. ¿Qué otra cosa?

—Que *Santa Elena* está á mil y tantas leguas de Madrid.

—Tampoco lo ignoraba.—Deduzca V. ahora.

—Ya lo he dicho: que es imposible justificar el epigrafe de este artículo, colocandole en el año pasado y á cincuenta leguas de ese pupitre.

—Pues ponga V. mas abajo que no he dicho nada, señor lector.

—¿Cómo?

—Ni mas ni menos. V. es quien está equivocado. *Napoleon*, *Napoleon I*, el Grande, el tío, pues de él y no de otro me ocupé, estubo el año pasado en *Santa Elena* con mi amigo Juan Posé de Morel.

—¿Qué disparate! ¡Si Juan Posé de Morel no ha salido nunca de España!

—Pues sin embargo ha estado en *Santa Elena*.

—Señor autor, V. se ha vuelto loco.

—Y V., señor lector, parece tonto.

—¡Pruébemelo V.!

—Con mucho gusto... Pero ¡cuidado con volver á interrumpirme!

II.

CONSIDERACIONES MELANCÓLICAS.

Es cosa reconocida por todos los que han leído la historia de los muertos, es decir, la historia de las trescientas generaciones de hombres que, segun el almanaque, han tomado el sol desde la tierra, que todas las grandes cronologías de reyes y emperadores se parecen á

Los *andantes* de Bellini,

A las pirámides de Egipto,

A las espadas de Toledo,

A los amores vehementes,

A los caramelos,

A las bugías,

A la *Piel de Zapa*,

A una docena de hermanos (á mí me quedan ocho),

A la melancólica tarde,

A los espectadores del mejor de los dramas,

Y á... (pero no adelantemos los sucesos).

—¿En qué se parecen?

—Allá voy: en que acaban por consuncion, *diminuendo*, espirando, desvaneciéndose, cerrando ángulo, por degeneracion, por reduccion, por achicamiento.

Así vemos que los reyes asirios acaban en Sardanápalo,

Los Valois de Francia en Enrique III,

Los emperadores romanos en Augustulo,

Los descendientes de Enrique IV en Luis XVI,

Los godos de España en Rodrigo,

Los austriacos de id. en Carlos II,

Los Borbones de id... Pero no adelantemos los sucesos.

Del mismo modo la raza de Bonaparte ha ido degenerando, adelgazándose, *morendo*... hasta venir á parar... no á *Napoleon III* el pequeño, como cree el compadre Victor-Hugo, sino al que en la historia del mencionado Juan Posé de Morel se conocerá siempre con el nombre de *Napoleon el último*.

III.

SOLINGO, ERRANTE É MISERO.

El último *Napoleon* escapó milagrosamente del Waterlío de una bancarota.

*Napoleon I*, en una situacion semejante, se acogió al pabellon inglés.

Pero *Napoleon el último* huía sobre todo de los ingleses.

Sabrá el lector que en estas guerras de bancarota se da á los ingleses el nombre de *acreedores*, ó sea á los *acreedores* la denominacion de *ingleses*.

De cualquier modo, *Napoleon el último*, ó lo que es lo mismo, el último *Napoleon*, era toda una buena pieza, como suele decirse.

En cuanto á valor, nada dejaba que desear.

Era un valiente!

Baste decir que igualaba en poderío á cinco francos... Y ¡cuidado con los francos!

Franco era Carlos Martel.

Franco han sido los que degollaban hugonotes no hace mucho tiempo.

Franco eran los que despues degollaban clérigos y reyes.

Franco son los que de un imperio hacen una república, y á los pocos dias de una república un imperio.

Franco fueron los que asombraron al mundo á principios de este siglo; los que encadenaron á sus pies á toda Europa; los que no pudieron, sin embargo, domar á un puñado de españoles!

Deciamos que *Napoleon el último* no carecia de cierto valor.

Así es que, viéndose solo, y sabedor de la muerte de sus mil

y tantos compañeros, decidió encerrarse en *santa Elena motu proprio* y no á *forciori*, como el fundador de su dinastía; así le superaba en magnanimidad y penitencia.

Y véase cómo se equivocan los que dicen que *Santa Elena* está ocupada por los ingleses, cuando por el contrario, *Napoleon el último* halló allí un refugio contra sus británicos enemigos.

Porque yo hablo de una *Santa Elena* que no tiene nada de isla; de un pueblecito de *Sierra morena* que saludan á su paso todos los andaluces que vienen á Madrid.

¿Tengo yo la culpa de que haya en España un villorro, homónimo de aquella roca volcánica de la cual dijo Byron:

«Como á tí, el fuego de la naturaleza le produjo...»

»Y así como tú dominas en el espacio de los mares,

»El dominará en el espacio de los tiempos.»

IV.

OCIOS DEL PRISIONERO DE SANTA ELENA.

Libre ya mi amigo Juan Posé de Morel de la persecucion inglesa...

Pero, ¿qué tiene que ver mi amigo con esta historia?

El héroe de ella, el verdadero héroe, es *Napoleon el último*.

Posé de Morel no es otra cosa que una especie de *Hudsson-Lowe*.

Porque... ¡eso sí! el pobre Bonaparte estaba preso en un bolsillo.

Dichosamente, habia allí tabaco.

Nuestro fugitivo se puso á fumar.

Y dije *dichosamente*, porque fumar es una gran dicha, una inefable dicha, una dicha inconcebible para los profanos del vicio.

Hablo de un legítimo habano de la *vuelta de abajo*, irregular en la forma, aromático, dulce al paladar, de esos que arden apaciblemente, sin desprenderse de su ceniza blanca y espesa, á la manera de ciertos ancianos que conservan su poblada melena nevada por los años; hablo de un cigarro tal, que consumais la mitad á mordiscos y en sabrosísima masticacion, cual si fuérais un marinero britano; de un tabaco narcótico que os adormezca insensiblemente como el opio al árabe sibarita, haciéndoos divagar, flotar, esparcir, perderos en el cielo como las espirales de humo que despiden vuestros labios; hablo, en fin, de un puro siempre igual al que en este momento mis dientes aprisionan.

No hablo ciertamente de ese otro cigarro de papel, ó sea de infantería, que me inspiró el siguiente soneto, allá en un tiempo en que yo era muy hipocondríaco.

El cigarro.

Lío tabaco en un papel; agarro

lumbre, y lo enciendo; arde, y á medida

que arde, muere; muere, y en seguida

tiro la cola vil con despilfarro.

Un alma há Dios en frágil barro

y la enciende en la lumbre de la vida;

chupa el tiempo, y la deja reducida

á un cadáver.—El hombre es un cigarro.

La ceniza que cae... es su ventura;

el humo que se eleva... su esperanza;

lo que no ha ardió aun... su loco anhelo.

Dios se fuma criatura tras criatura:

colilla tras colilla al suelo lanza...

pero el aroma piérdese en el cielo!

No; no es ese el cigarro que fumaban furtivamente los persas, refugiados en sus montañas, cuando le ocurrió á no sé qué Shah prohibir en sus dominios el uso del tabaco, por creerlo protector de la holgazaneria... ni menos hablo... pero ¡basta! ¡basta de digresiones!

V.

WATERLOO NO FUÉ LA ÚLTIMA BATALLA EN QUE SE ENCONTRÓ BONAPARTE.

—¿Que haré con este maldito *Napoleon*? se preguntaba *Hudsson Looove II*, ó sea nuestro amigo Juan Posé de Morel, no sabiendo cómo salir de su angustiosa situacion.

—¡Si yo fuera cuadrúpedo! decía el pobre hombre.

Y tenia razon.

Un cuadrúpedo, si es un buen caballo, ó un escelente toro, ó un venerable jumento, ó... ó... ó... (no puedo detenerme á enumerar) tiene fácil salida en una feria.

Pero un bípedo, un hombre, aunque se venda á la nacion, sentando plaza, no recibe sino ocho duros en el acto de la venta, 1,500 reales al ponerle el aparejo militar, y el resto hasta 6,000 rea es gota á gota, esto es, *non vi, sed saepe cadendo*.

Queda probado que al hombre le faltan dos pies para ser dichoso.

Por estas consideraciones desistió Juan de la idea de venderse.

Entonces ocurrióle casar á su *Napoleon* con la *Loteria Moderna*, muchacha algo inmoral, pero protegida por el gobierno.

Al dia siguiente se celebró la boda.

Veinticuatro horas despues tenia *Napoleon el último* mil y quinientos hijos tan robustos y con tanto valor como él.

Púsose Posé de Morel á la cabeza de aquel lucido ejército de *Napoleones*, y volvió á Madrid en busca del enemigo.

No tardó mucho tiempo en encontrarse cara á cara con los infatigables *ingleses*.

Mandábalos un terrible saetre, llamado *tiro tirado*, cuya historia escribiremos algun dia.

La batalla fué espantosa.

Los *Napoleones* acabaron con los *ingleses*.

El bloqueo continental, concebido por el águila de Austerlitz, ha tenido pues efecto treinta y tres años despues de la muerte de *le petite caporale*.

*Napoleon* el primero ha sido vengado por *Napoleon* el último.

¡Libreme Dios de verme nunca cara á cara con un héroe semejante!

El último *Napoleon* debe ser horrible!

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

ciende en tiempo de paz en un todo á 2.731,085 hombres, la de marina á 269,357, y el total de gastos á 455.901,360 francos. de marina á 269,357, y el total de gastos á 455.901,360 francos.

**Historia.** Las maravillas del mundo de nuestros dias serán:

1.ª La via férrea por el istmo de Panamá. 2.ª El telégrafo eléctrico de Bombai, Madras, Calcuta, Agra y Lahore, con una longitud de 3,000 leguas. 3.ª Establecimiento de la comunicacion con los países del interior de la Australia mediante la navegacion en vapores sobre el rio Murray, inaugurada en el mes de octubre del año próximo pasado en una estension de 2,000 leguas. 4.ª Comunicacion con el interior de Africa (en seis semanas se penetra ahora al centro de esta parte de la tierra). 5.ª La apertura del istmo de Suez, cuyos trabajos van á empezarse dentro de poco.

—Desde que la dinastía de los Romanows subió al trono de Rusia, lo que tuvo lugar en 1613, ninguno de los soberanos de esta casa ha llegado á la edad de sesenta años. El número de ellos desde dicho año hasta ahora, es decir, en el trascurso de 213 años, ascendió á diez. Mignel Teodorowicz Romanow llegó á 49 años, Alexi Michailowicz á 47, Feodor III á 21, Pedro I á 53, Pedro II á 16, Pedro III murió á los 30, Iwan III á los 24, Pablo I á los 47, Alejandro I falleció á los 48, y Nicolás á los 59 años.

**Historia natural.** El capitán de la marina inglesa Richardson se encontró en su travesía de Liverpool á la China en setiembre del año próximo pasado, á los 13 grados de latitud E. y 38 de longitud S.; á flor de agua, una serpiente marítima de unos 180 piés de largo. La boca, que mantenía constantemente cerrada, media como unos doce piés, y el color del cuerpo era enteramente negro. El monstruoso reptil estuvo visible como cosa de un cuarto de hora, durante cuyo tiempo se sumergió tres veces, quedando siempre un minuto debajo del agua. Movia la cabeza de un lado á otro, y nadaba serpenteando el cuerpo, en direccion constantemente paralela al buque.

**Estadística.** El número de sentenciados á trabajos públicos ha tenido en Prusia durante los últimos seis años un aumento sorprendente. A fines de 1848 ascendieron los individuos confinados á 13,844, y al terminar el año próximo pasado á 26,825. En el primer año hubo 374 de aumento, en el segundo y tercero 1,201, y en cada uno de los tres siguientes 3,335 por término medio.

—En el mes de enero próximo pasado ocurrieron en los Estados-Unidos del Norte América mas de 40 incendios, ascendiendo los daños y pérdidas causados por estos á 1.055,000 dollars (1 dollar 20 rs. y 20 mrs.) La pérdida de mayor consideracion fué la causada por el incendio que tuvo lugar en Lerog, ciudad en el estado de Nueva-York, pues subió á 150,000 dollars.

—La poblacion de California ha tenido durante el año de 1854 un aumento de 50,000 personas, entre las cuales figuran hasta 12,565 chinos. San Francisco cuenta en el dia 40,000 habitantes.

**Telegrafia.** Escriben de Nueva-York que continúan con grande actividad los trabajos para el establecimiento del telégrafo eléctrico-submarino que ha de poner en comunicacion el Nuevo Mundo con el continente europeo. Hace ya un año que trabajan 600 hombres en la colocacion de los hilos en la parte que comprende dicha ciudad y San Juan, capital de la grande isla de Terranova. Antes de trascurrir dos años comunicará Nueva-York con Londres por un hilo eléctrico, y el tiempo que habrá menester para recibir en ambas capitales la correspondencia, será el de una hora poco mas ó menos.

**Teatros.** Rachel, la consumada actriz trágica, se ha despedido del teatro de París con el papel de *Fedra*, y quiso marcharse á América para ganarse allí la friolera de 1.200,000 francos y despues retirarse definitivamente de la escena, cuando hé aquí que el ministro de Estado vino á oponerse á su marcha, manifestando que París no podia desprenderse de su mas bella flor en momentos en que va á inaugurarse la Esposicion universal en aquella capital.

—Ha sido devorado el dia 7 de marzo último por un voraz incendio el teatro de Dessau, capital del ducado de Anhalt-Dessau, y patria del célebre Moisés Mendelsóhn. Estalló el fuego á las seis de la mañana, y como hubiese tomado ya en los primeros momentos una intensidad horrorosa, no se pudo salvar ni una sola prenda del bien dotado vestuario: asimismo fué presa del terrible elemento toda la música, la biblioteca y el archivo.

**Necrologías.** Ha dejado de existir en Nápoles el baron Carlos Meier de Rothschild, uno de los hermanos de esta célebre familia, dueña de los grandes capitales del mundo.

—En San Petersburgo ha muerto el consejero de Estado Ch. Meyer, director del jardin botánico imperial, y en Moscou el general de infantería principe Andrés de Gortschakoff, hermano del general en jefe del ejército ruso en Crimea. (Véase su biografía: ILUSTRACION, número 314, página 94.)

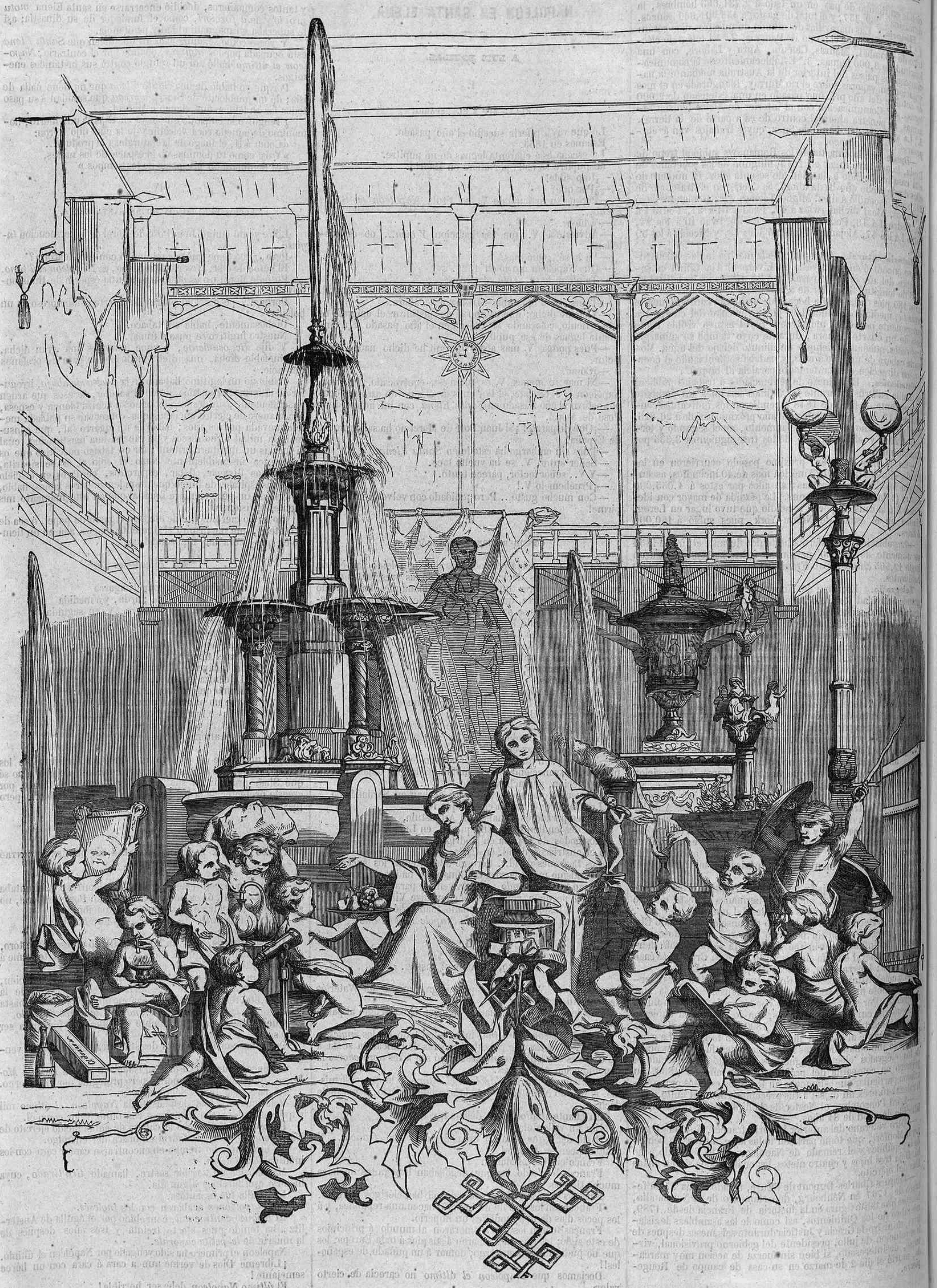
—La célebre universidad de Gottinguen ha perdido por muerte al eminente matemático y astrónomo Gauss, su estrella mas reluciente. Por su método de los cuadrados ínfimos simplifícó el cálculo del curso de los planetas, con lo cual se ha cubierto de fama inmortal. Desde el año de 1830 consagró sus desvelos preferentemente al examen del magnetismo terrestre. La consecuencia inmediata de estas investigaciones fué la invencion de los telégrafos electro-magnéticos, habiendo establecido el primero en compania del profesor Weber año de 1833. Su axioma particular que estampaba en todos los escritos era: «Naturalmente! tú eres mi diosa; á tus preceptos rindo mi culto.»

—Lord Ponsomby, el Nestor de la diplomacia británica, ha fallecido de edad de 84 años.

—Otro veterano del anterior imperio francés, á saber el general Monfort, que tomó parte en todas las campañas en tiempo de la república y el reinado de *Napoleon I*, ha fenecido poco há. Dejó tres hijos y cuatro nietos, los cuales todos sirven en las filas del ejército.

—Jacques Charles Dupont de l'Eure, nacido el dia 27 de febrero de 1767 en Neubourg, departamento de la Normandia, miembro de tanto figura en la historia de Francia desde 1789, ministro de los Quinientos, así como de las asambleas legislativas, ministro de Gracia y Justicia durante seis meses despues de la revolucion de julio, presidente del gobierno provisional, virduoso, desinteresado, si bien sin fuerza de accion muy marcada, murió el dia 2 de marzo en su casa de campo de Rouge-





Cuadro alegórico representando los diferentes productos de artes é industria en la grande esposicion de Munich, por J. Kirchgessner.

mie  
 liti  
 con  
 vos  
 desi  
 cion  
 ruso  
 mul  
 apro  
 cita  
 no  
 tam  
 tra;  
 talie  
 el p  
 mor  
 este  
 jan  
 cias  
 tivo  
 en  
 ad  
 tar  
 alg  
 via  
 del  
 ne  
 sep  
 tan  
 al p  
 emp  
 del  
 adv  
 do á  
 seo  
 que  
 clin  
 de h  
 C  
 viad  
 que  
 de u  
 disp  
 cora  
 testi  
 tiem  
 del  
 lo e  
 dor  
 man  
 senti  
 sion  
 occo  
 acto  
 quie  
 came  
 T  
 de p  
 su c  
 nenc  
 pirac  
 en el  
 segu  
 to m  
 renci  
 de a  
 Lete  
 traer  
 ceses  
 mea.  
 be pr  
 en cu  
 gun  
 preve  
 hacer  
 nes r  
 E  
 Joia  
 toda  
 hubo  
 poten  
 Nicol  
 del d  
 fallec  
 nuan  
 meter  
 todo  
 no se  
 guerr  
 L  
 á la a  
 y el r  
 respu  
 L  
 m-ro  
 Euro  
 bran  
 tos. I



## ANALES POLITICOS.

REVISTA POLITICA RELATIVA A LA CUESTION DE ORIENTE.

La esperanza concebida por algunos de que con el advenimiento de Alejandro II al trono de sus mayores tomaria la política europea otro giro, ha sido frustrada, pues bajo ningún concepto se ha verificado cambio alguno. La guerra y los nuevos preparativos continúan, y las conferencias de Viena no desisten en su empeño de conseguir por la via de las negociaciones diplomáticas una paz inmediata. Los plenipotenciarios rusos continúan con las mismas instrucciones, y la base formulada por el emperador Nicolás para ajustar la paz ha sido aprobada por su sucesor de una manera muy plausíble y esplícita. El manifiesto de Alejandro al empuñar el cetro imperial no envuelve esperanza alguna de una paz inmediata, pero tampoco se presta su contesto para aducir argumentos en contra; y si las palabras, «ejecución de los planes de Pedro I Catalina, Alejandro I y del difunto emperador Nicolás» significan el planteamiento de un imperio oriental, no puede pre-entarse momento mas desfavorable que el presente para llevar á cabo este sueño dorado. Por de pronto seguirá el emperador Alejandro la marcha inaugurada por su padre, y las circunstancias que se sucedan habrán de demostrarnos cuál es su definitivo sistema político. También en la actitud de las potencias adheridas á la situación espec-tante, no ha surgido cambio alguno; y si la Prusia ha enviado de nuevo al general Weydemayer á París para proseguir las negociaciones de una alianza separada, hizo marchar simultáneamente á San Petersburgo al príncipe Carlos para dar al emperador el pésame de parte del rey y su felicitación por el advenimiento al trono, poniendo á la vez de manifiesto el deseo que anima á la Prusia para que el nuevo soberano se incline decididamente al camino de la paz.

Con el propio objeto ha enviado el Austria un archiduque portador al propio tiempo de un decreto imperial, que dispone que el regimiento de coraceros núm. 5 conserve en testimonio de gratitud, para tiempo perpetuo, el nombre del difunto emperador; todo lo cual prueba que el emperador Francisco José no obró de manera alguna impulsado de sentimientos de rencor ó aversión al unirse á las potencias occidentales, y que aun en los actos de mera cortesanía no quiere prescindir de su noble cometido de mediador.

También en las conferencias de paz prosigue el Austria en su conato de conciliar una avenencia honrosa, para cuya aspiración halla un eficaz apoyo en el gobierno inglés, el cual, según se ve, pone por de pronto mayor peso en estas conferencias que no la Francia; y de aquí los esfuerzos del gabinete inglés y austriaco en retraer al emperador de los franceses de su marcha á la Crimea. El gobierno británico debe prever que las conferencias en cuestión han de durar algún tiempo, en vista de haber

prevenido á Lord John Russell su regreso á Londres, á fin de hacerse cargo de su cartera, siempre y cuando las deliberaciones respectivas se prolongasen mas allá de la Pascua próxima.

En cuanto á los resultados de la conferencia habida en Bolonia entre el emperador Nicolás y Lord Clarendon, se carece todavía de noticias detalladas; pero lo cierto es que entre ambos hubo manifestaciones que de de luego dejan entrever que las potencias occidentales no atribuyen á la muerte del emperador Nicolás un efecto tan trascendental sobre la cuestión magna del día, como se creyó en los primeros momentos de saberse el fallecimiento inesperado de este monarca. En Francia continúan embarcándose tropas con destino á la Crimea; se acometen, cual sucede también en Inglaterra, nuevos preparativos; todo lo cual prueba, que á pesar de las conferencias de paz, no se pierde de vista ni un solo momento el teatro de la guerra.

Las dificultades que se opusieron á la Cerdeña para unirse á la alianza anglo-francesa, han desaparecido definitivamente. Y el rey Víctor-Manuel ha expedido un manifiesto que sirve de respuesta á la declaración de guerra hecha por la Rusia.

Las conferencias de paz comenzadas en Viena el día 15 de marzo, las cuales embarcan si cabe aun mas la atención de la Europa entera que los sucesos del teatro de la guerra, se celebran en la sala de juntas del ministerio de Negocios Estraños. Los representantes de las diferentes naciones que toman

parte en ellas, son respectivamente: el conde de Buol, el baron de Prokesch-Osten, el baron Bourqueney, Lord John Russell, el conde de Westmoreland, el príncipe Gortschakoff, el conde de Sereffsky y Arif Effendi.

Nuestros lectores conocen ya sobradamente por la crónica de los diarios políticos el desenlace que hasta el presente han tenido las conferencias; y así daremos cima á nuestra revista, consignando todavía algunas reflexiones acerca de la predisposición y actitud con la que la Rusia se presenta á estas importantes y arduas deliberaciones.

Segun las manifestaciones mas recientes, hechas por el emperador Alejandro al cuerpo diplomático de San Petersburgo, resulta que este se halla animado del mejor deseo de dar la paz á la agitada Europa, siempre y cuando que las proposiciones la efecto son equitativas y de naturaleza que no le quede empujado en lo mas mínimo el honor de la Rusia. Pues bien: si por otra parte fijamos ahora la vista en la situación actual de este imperio y le encontramos amenazado en el Sud por un formidable ejército combinado, y en el Norte por una colosal armada, su tesoro nacional agotado, y el ejército en la Crimea mas que diezmado por los padecimientos sin cuento, y que en vista de todo ni menos puede ya pensar en la consecución del primitivo objeto de esta guerra, ¿qué mucho, si por fin se doblega á los puntos que sirven de base y garantía al restablecimiento de la paz, cuando á lo mas trate de modificar ciertos extremos re-

preparándose. Han mediado negociaciones entre la Confederación helvética y el gobierno francés para que este pudiera enviar al Oriente un ejército suyo que atravesara el territorio suizo, mientras que en el S. E. de Francia se ha establecido un depósito de voluntarios suizos para con ellos formar una legión compuesta de dos regimientos de infantería de á dos batallones cada uno, que debe formar una parte íntegra del ejército francés. El mando superior de la misma le ha confiado el emperador Luis Napoleon al coronel federal suizo Ochsenbein, elevándole á la categoría de general de brigada del ejército francés.

Ulrico Ochsenbein ha nacido año de 1811, en Nidan, canton de Berna, y después de haber terminado sus estudios se dedicó á la abogacía. Con la reforma de la constitucion de su canton fué elegido miembro del gobierno en junio de 1843, presidente del mismo y al propio tiempo de la Dieta. Simultáneamente con su carrera política consagróse con un celo y una asiduidad especial á los estudios militares y á la organización de las tropas cantonales. En 1834 servia en la artillería de Berna, y en 1842 tuvo ingreso en el E. M. Enemigo furibundo del ultramontanismo, se puso en 1845 al frente de la incursión que algunos cuerpos francos emprendieron al canton de Lucerna, centro entonces de aquel partido, expedición que por otra parte tuvo un éxito fatal, pero no por culpa de Ochsenbein. Después que el gobierno central le habia separado del

E. M. G. federal, por haberse constituido jefe de aquella pandilla, volvió Berna muy poco después á rehabilitarle, y aun puso en sus manos el nombramiento de coronel cantonal ó inspector de la milicia. Al estallar la guerra del *Sonderbund* (liga separada), ingresó como coronel en el E. M. G., y en esta calidad se distinguió, mandando la division de reserva bernesa en la expedición contra el canton de Friburgo, y el Entlibuch, comarca del canton de Lucerna. Promulgada la nueva Constitucion de la Confederación helvética, obtuvo en el consejo federal el despacho del ministerio de la Guerra, en cuyo cargo prestó servicios muy notables al verificarse la total reorganización de la fuerza armada suiza, tanto que desde entonces fué reputado, después de Dufour, como el mas aventajado jefe militar en toda la Confederación.

Como hombre político, habia en estos últimos años decaído bastante en el concepto de sus conciudadanos, y ahora mucho mas por haber escuchado el llamamiento del gobierno francés, siendo así que formando Ochsenbein parte del consejo federal, fué en ocasión de tratarse por esta superioridad poco tiempo há la cuestión de las capitulaciones extranjeras, se opuso mas que nadie á que los suizos fuesen á servir á los monarcas. Por otra parte, en el escrito dirigido al gobierno de Berna, por el cual hace dimision de su cargo de coronel de aquel canton, manifiesta que el motivo principal de su ingreso en el ejército francés era el perfeccionarse en la parte práctica del servicio militar; puesto que no le es dado hacerlo en su

país, en donde no hay ejército permanente, y ensanchar sus conocimientos en el arte y ciencia de la guerra en general, para consagrarlos algun dia en bien de su amada patria.

## ANALES MILITARES.

SITIO DE SEBASTOPOL.

Antes de proceder á la consignación de nuevos pormenores relativos á las operaciones de este sitio, vamos á relatar á nuestros lectores, cual lo prometimos en el artículo relativo á Eupatoria, y como complemento del mismo, los datos que hemos recogido sobre el último combate habido al frente de esta plaza, toda vez que su suerte se halla íntimamente ligada con la de Sebastopol. Desde luego debemos advertir que este hecho de armas fué con mucho mas notable que lo que en un principio se creyó. En la noche del 16 al 17 llegó á conocimiento del gobernador general de Eupatoria por conducto de unos tártaros fugitivos, que los rusos concentrados en Sak y en la parte oriental del grande lago de aguas saladas, acudidos por Osten-Sacken, Chruloff y Korff, se disponian á emprender para la siguiente madrugada un ataque general contra la ciudad. Sabido todo por Omer-Bajá, se celebró un consejo de guerra que duró desde la media noche hasta cerca de las tres de la



Mis Nightingale en el lazareto inglés de Scutari.

pugnantes de las condiciones propuestas?... A esto nos dice el *Times*: «Porfiada y enérgica será su resistencia en el campo diplomático cual lo es en Sebastopol; pero por fin tendrá que ceder, y quizá muy pronto.»

## ANALES BIOGRAFICOS.

ULRICO OCHSENBEIN, COMANDANTE GENERAL Y JEFE ORGANIZADOR DE LA LEGION SUIZA AL SERVICIO DE LA FRANCIA (1).

Con las proporciones que va tomando la lucha empeñada entre el Oriente y Occidente, no tendrá nada de particular si por fin toma el carácter de una guerra universal, guerra que en su desbordamiento comprometerá hasta los pequeños estados europeos que hasta ahora se han sostenido en una actitud, ora expectante, ora neutral. Por el pronto tenemos ya á la Cerdeña unida á los occidentales para tomar con ellos una parte activa en la grande campaña que debe inaugurarse allí en el Ponto y el Báltico, y si la noticia de que tambien la Suecia sigue el ejemplo del gobierno sardo no se ha confirmado, desempeñará en cambio la Suiza, si bien indirectamente, un papel en el drama, cuyo segundo acto, como ya dijimos, va

(1) Véase su retrato en el núm. 317.



mañana, á cuya hora cada uno de los generales que habian asistido á él marchó á su respectivo puesto. Serian las cuatro, cuando en distintos puntos de la ciudad y el campamento se oyeron tiros en señal que el enemigo se aproximaba. Acompañado por unos soldados con hachones encendidos, inspeccionó el Serdan las líneas de defensa, arengando de vez en cuando á las tropas. Poco después de las cinco dispararon las baterías turcas destacadas un gran número de balas de iluminacion, con cuyo resplandor se vió distintivamente que los rusos se disponian para el ataque. Comenzó este con un fuego muy nutrido de artillería, al cual siguió el de la infantería que venia avanzando, y entonces fué cuando los turcos se retiraron de sus puestos avanzados. Continuaron los rusos en su avance; pero como de las baterías al N. E. de la plaza se les hicieron unas descargas cerradas de grande efecto, hicieron alto, batiéndose solamente aun con su artillería, cuyo fuego contestaron los turcos energicamente con cañones de á 12 y cohetes á la *congreve*. A la salida del sol emprendieron los generales rusos que se habian situado entre el camino de Simferopol y Perekop un ataque en masa, habiendo sus batallones arrojádose en algunos puntos hasta el pie de los parapetos, los cuales iban ya á escalar; pero á pesar del admirable denuedo con que emprendieron la operacion, el muy certero y nutrido fuego con que la artillería turca le sostuvo emplazada á una distancia de 600 pasos, tuvieron que cejar en su empeño y retirarse con pérdidas de consideracion. Luego que ya se habia hecho bien de día, principiaron tambien á tomar una parte muy activa cuatro navíos de línea ingleses anclados en aquel puerto, que apoyados por uno francés y otro turco, arrojaron todos un gran número de bombas sobre los flancos de la línea de batalla rusa que venia avanzando; pero no consiguieron detenerla. Hállase ya el enemigo dentro del alcance de la artillería de la plaza y baterías de los atrincheramientos del campamento, rompieron todas un fuego tan terrible, que no tardaron los rusos en desordenarse; vistó lo cual por Soliman Bajá, hizo con sus egipcios y alguna caballería turca una salida, lo que obligó á la infantería rusa á retirarse, y aun la artillería se vió precisada á tomar posiciones algo mas á retaguardia. Este ataque de Soliman-Bajá, en el cual fué gravemente herido, tuvo por resultado que el enemigo principiara á desmayar, resolviéndose por fin los generales rusos, en vista de que las fuerzas de que disponian no eran suficientes para llevar á cabo su empeño, á retirarse definitivamente, desde cuyo momento vino aquella accion á reducirse á un combate de guerrillas y de artillería volante, en el cual perdieron los osmanlis muy poca gente. Sin embargo, consiguieron después los artilleros rusos por un fuego cruzado y muy certero desmontarles once piezas y producir la voladura de cuatro carros de municion, mientras que los moscovitas perdieron solamente cinco cañones.

El fuego que lanzó una batería rusa de obuses contra el averiado navío de línea *Henri IV*, fue contestado con tal energía por la artillería de abordó, que aquella tuvo muy luego que replegarse.

A las diez habíase ya los rusos retirado; y á deducir por el movimiento de la retaguardia, debieron haberla efectuado con mucha precipitacion, particularmente la division que marchaba por el camino de Perekop llevaba un paso muy acelerado, y no paró hasta llegar á Schiban, pueblo que dista de Eupatoria dos leguas. Como los turcos contasen con poca caballería, no pudieron perseguir al enemigo batido, de modo que el número de prisioneros vino á reducirse á 30 hombres solamente. Parece que la fuerza que presentaron los rusos se componia de doce regimientos de infantería, seis de caballería y de la legion greco-eslava de tiradores voluntarios que acababa de llegar procedentes de Odesa al teatro de la guerra de Crimea, viniendo á formar entre todos los cuerpos unos 28,000 combatientes y 60 piezas de artillería. La pérdida sufrida por los rusos se hace subir á 400 muertos y unos 1,500 heridos.

Parece que los rusos han cejado por ahora del proyecto de apoderarse de Eupatoria. De Sak, adonde se habia retirado por la tarde del día 17 el grueso del ejército moscovita, marchó este al día siguiente, dejando un cuerpo de observacion de unos 3,000 hombres en direccion de Simferopol. Puede pues decirse que los turcos han conseguido una nueva victoria, y aun cuando la misma no ha producido consecuencias inmediatas de alguna consideracion, y que fué comprada con la pérdida de 96 muertos (entre los cuales se cuentan los distinguidos caudillos Selim-Bajá y Rusten Bei), ha servido para robustecer la fuerza moral de las tropas y fomentar las simpatías de la poblacion tártara á favor de las mismas. El regreso de Omer-Bajá del campo de batalla al puerto en donde tiene su cuartel general, fué una verdadera marcha triunfal. Los soldados saludaron al Serdan con entusiastas aclamaciones, y los habitantes, que por la mañana se habian refugiado despavoridos al puerto aglomerándose allí, se agolparon ahora en derredor suyo con gritos de júbilo, cubriendo embriagados de gozo con ósculos sus piés y aun los de su caballo.

Existe la esperanza de que Omer-Bajá, cuando disponga ya de todo el material y la caballería suficiente, emprenda, dejando en Eupatoria una guarnicion de 10,000 hombres, operaciones ofensivas de trascendencia, marchando en primer lugar sobre Simferopol.

El malogrado ataque de Eupatoria es un nuevo testimonio de la escasa capacidad de los generales rusos, los cuales debian haberse opuesto desde un principio tenazmente á que su enemigo se estableciera en esta posicion de flanco, y cualquiera que de este nuevo descuido deduzca la separacion de Mentschikoff del mando superior de las fuerzas moscovitas en la península Táurica, parécenos no va muy descamirado. Hace ya muchas semanas que corria el rumor de que este caudillo seria reemplazado, por haberlo él mismo solicitado, prestando su quebrantada salud (hay tambien quien asegura que la separacion de Mentschikoff tiene por objeto el confiarle una mision diplomática), y aun se designó ya entonces como sucesor suyo al general Osten-Sacken. Esto se ha verificado efectivamente; pero el nuevo caudillo no cuenta con los poderes amplos de su antecesor, sino que el ejército de la Tauria, que hasta ahora habia operado independientemente, y nada tenia que ver con el ejército del Sud, ha sido amalgamado con este último, y así se ve constituido á las órdenes del príncipe Gortschakoff; de suerte que este viene á re-umir la direccion superior de todo el teatro de la guerra á lo largo de las costas europeas del Ponto. Después de Osten-Sacken, al cual en su calidad de subordinado de Gortschakoff le ha sido confiado por

este mismo la defensa de la Crimea, ocupa otro puesto elevado el general Luders, pues se le ha conferido el mando del ejército de Bessarabia, ó sea el que antes fué del Danubio.

Si se examina esta nueva organizacion y se la sujeta al criterio militar, no aparece muy acertada. Napoleon, el gran capitán del siglo, cuyo sistema basaba esencialmente sobre el axioma «el acumular las masas sobre el punto de la decision», habria dificilmente aprobado semejante proceder. Por el contrario, su conato; referente hubiera sido, á no dudarle, el concentrar el cuerpo de ejército de Perekop en Bakschisarai, y dar á su enemigo una gran batalla en los campos de Inkerman ó en cualquier otro punto. Estamos muy conformes con este modo de ver; mas al efecto seria menester que el caudillo superior del ejército ruso contara con fuerzas combatientes de un valor táctico, cual las respectivas á lord Raglan y general Canrobert, y que á los rusos les asistiese á la vez la misma habilidad en cuanto á las operaciones ofensivas, cual la tienen tratándose de las defensivas. No siendo pues este el caso, habrán de adherirse precisamente al sistema de fraccionar las fuerzas del enemigo, haciendo al efecto lo propio con las suyas, pues así conseguirán paralizar su gran fuerza de accion y sujetar sus masas á posiciones que han de ser justamente defendidas por ellos.

El estado mayor general del ejército ruso de nuestros dias no se ha distinguido mayormente desde la guerra de Polonia hasta ahora por planes de ingenio y fecundidad; pero en cambio no puede negársele el tacto especial y la práctica consumada que tiene en la perfecta apreciacion del número de tropas que requiere cualquier posicion que ha de ser defendida; de modo que debemos suponer desde luego que los 30,000 hombres que hay dentro de Perekop y en sus contornos, serán mas que suficientes para al abrigo de esta plaza sostener la línea cuya estension es solamente de legua y media, protegida á la vez por pantanos que hay al frente de la misma, aun cuando los aliados vengan á acometerla con todas sus fuerzas disponibles, que ascenderian en esecaso á unos 80,000 hombres, después de haber tenido ya lugar la probable toma de Sebastopol y logrado dar al ejército de socorro un golpe contundente que tuviera por consecuencia su inmediata retirada. En semejante caso no es muy verosímil emprendan los vencedores la marcha exclusivamente contra Perekop, puesto que gran número de sus fuerzas habrian de seguir precisamente la pista del ejército moscovita que se retira. Lo mas verosímil es que después de haber el general en jefe ruso pronunciado su retirada en direccion de Arabat, pequeña plaza fuerte que defiende la entrada del camino del medio, se subdivida el ejército francés en dos grandes cuerpos mandados por Bosquet y Pelissier, y que el uno siga el grueso del ejército moscovita, mientras que el otro marcha sobre Perekop.

La posibilidad de tamañas operaciones, y muy especialmente el aprovechamiento del camino de la prolongada isla de las Lagunas, andaba hace ya tiempo por las mientes del estado mayor general ruso: de aquí su empeño en convertir á Arabat en fuerte escudo contra el acceso á esta importante línea de operaciones por la parte del Sud, mientras que otro fuerte, á saber, Genidchi, debia defenderla por el Norte. El establecimiento de obras defensivas en las costas de Kertsch seria asimismo de extraordinaria importancia, y así suponemos no habrá sido descuidado. Extrañamos que los aliados no hayan aun practicado los oportunos reconocimientos para conocer á ciencia cierta el estado defensivo de aquella parte del teatro de la guerra táurica.

En el caso que el éxito de las operaciones al frente de Sebastopol permitiese ya á los aliados emprender una guerra de movimientos en grande escala, lo que al propio tiempo haria necesario dispusieran de elementos análogos á los rusos, y entre los cuales figuraria en primer término una fuerza respetable de caballería (cuando menos 10,000 caballos), es de inferir elijan entonces los caudillos anglo-franceses como nueva base de operaciones el camino de Arabat por un lado y el de Perekop por otro. En cambio se verian por otra parte los generales precisados á buscar la proximidad al mar: así es que al avanzar contra Perekop marcharian sus tropas con direccion á Eupatoria y contra la península de Kertsch por el camino de la costa, que llega hasta cerca del cabo Megenope.

Tanto en el campamento francés como inglés ha habido recientemente algunos cambios notables en el personal de los jefes superiores. El general Sir George Brown ha vuelto á encargarse del mando de la division ligera; el general Gones reemplaza á Sir de Lacy Evans, como comandante general de la segunda; Sir Colin Campell, promovido á teniente general, sustituye al duque de Cambridge en el mando de la primera, compuesta de los cuerpos de la guardia real y escoceses; en lugar del malogrado Cathcart, mandará la cuarta division el general Bentinck, y á sus órdenes el general Barnard con el mando de una brigada. Tambien los franceses han reorganizado su ejército, y dividílole en su consecuencia en tres cuerpos, mandando el primero, ó sea el ejército sitiador, Pelissier; el segundo, Bosquet, y el tercero, que figura como reserva, el general en jefe Canrobert. Los dos primeros cuerpos constarán de cuatro divisiones cada uno, á saber: el de Pelissier se compondrá de la 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> division; y de la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> el de Bosquet, mientras que la reserva constará de la guardia imperial y de la 9.<sup>a</sup> division. La tercera division francesa, cuya primera brigada habia formado desde la batalla de Inkerman parte del cuerpo de ejército de observacion, y que ahora volverá á reunirse á la suya respectiva, debe ocuparse en los trabajos del sitio, que en la parte Este ya van concluyéndose.

En cuanto al ataque, hánse adoptado últimamente algunas modificaciones. Hasta ahora constituian los puntos objetivos principales del mismo, el fuerte de la Cuarentena, el baluarte del Mástil, es decir, la parte S. O. de la línea defensiva rusa. El general Niel ha dispuesto que el blanco preferente de los esfuerzos lo forme ahora el fuerte de Malakoff y el grande edificio en que se hallan las máquinas de serrar maderas en el E. La primera de estas obras ha sido bastante deteriorada, mas los rusos han ido construyendo con el material demolido en derredor de la misma otras nuevas, y armádoles con mas de cien cañones. Los ingleses á su vez han construido á una distancia de quinientos pasos algunas baterías tambien perfectamente dotadas, las cuales han de jugar contra aquellas fortificaciones.

En la parte Oeste de la plaza hallábanse las obras del sitiador á principios de marzo solamente á una distancia de ciento cincuenta pasos de la primera línea rusa, y conforme se vaya

avanzando mas, serán mayores los obstáculos para llevar á cabo las obras con aquella velocidad que seria de desear, mayormente mediando la circunstancia de que el terreno en que se han de practicar las trincheras y minas es cada vez mas penosamente preocupado é inteligente, como muy problemático. Sin embargo, creemos que la plaza, ó cuando menos la parte Sud, tentante costa, se ha conseguido por fin el grande objeto, á saber: la destruccion de la flota y término del poder moscovita en el mar Negro.

## ANALES EPISODICOS.

## CAMPANAS DEL KREMLIN.

Nuestras simpatías las poseen los aliados, y aunque nada tenemos de filo-rusos, con todo hemos experimentado un verdadero pesar al leer la horrorosa catástrofe que suponen ocurrida en Moscovia, en una gigantesca campana, que desprendiéndose de la torre, en ocasion que doblaba á difuntos por la muerte del emperador Nicolás, cuando en la referida ciudad el general gobernador Zakrewski quiso publicar oficialmente tan infausta nueva.

Los lectores de LA ILUSTRACION habrán visto como nosotros en los periódicos franceses consignada esta noticia, y que la campana en cuestion que al caer se enterró mucho en la tierra, causó infinitas desgracias personales; lo repetimos, nuestro dolor es sincero, así como tambien lo fué cuando no há muchas semanas supimos que se habia incendiado un hospital de sangre en Sebastopol muriendo mas de 1,000 hombres calcinados. El pueblo moscovita, que es por lo regular supersticioso, ha creído en su consternacion entrever en la campana derribada un presagio funesto para el imperio ruso. Ello será lo que Dios quiera. Dejando esto aparte, quizá nuestros amables lectores no dejarán apreciar el que les recordemos las maravillas de Moscovia, cuya consideracion nos conduce como de la mano á ocuparnos someramente del *Kremlin* y sus campanas.

El Kremlin, esa morada de Ivan el Terrible, donde entró un día triunfante Napoleon I para salir de ella fugitivo á las pocas horas, es el monumento que mejor caracteriza el genio y la condicion social del pueblo á que pertenece. Gigantesco en sus proporciones generales, es mezquino en los detalles; es el alegórico emblema de la nacion que lo levantó, nacion colosal en su conjunto, pero compuesto de mil fracciones heterogéneas, fragmentos de distintos pueblos de Europa y Asia. El Kremlin es una reunion de edificios suntuosos y de mezquinas construcciones, palacios de Italia, cabañas de kalmucos, mezcolanza de oro y barro, y de las arquitecturas de todas las edades y de todos los paises, ha sido teatro de espantosos dramas, y es siempre objeto de veneracion supersticiosa para el pueblo moscovita. Su vasto recinto no constituye una sola fábrica; es un conjunto de edificios, como son: el palacio de los Czares, la casa del patriarca, el edificio del Senado, la catedral y otras iglesias. La catedral posee una lámpara de plata, entre otras, del peso de 660 libras, y contribuyó á fundirla parte de la plata que sacaron los cosacos de los uniformes de los franceses.

La voz Kremlin se deriva de otra rusa que significa fortaleza, y su construccion data, si no nos engañamos, del siglo décimoséptimo.

En medio de ese monumento descansa, mejor que campana, una montaña de metal, de unos 20 piés de alto y 60 de circunferencia, cuyo enorme peso es de 443,772 libras: no se crea que sea esta la campana que acaba de desplomarse en Moscovia, porque no se ha atentado aun á la ascension de esta máquina hiperbólica, á pesar de que leemos que si en alguno que otro libro. Esta campana se denomina la *campana santa*; por debajo puede ponerse un cañon de bronce dentro del cual cupiese de pié un hombre regular.

La campana que acaba de ocasionar la catástrofe que dicta estas líneas, es la *mayor* de las treinta y dos colocadas en la torre de Ivan el grande, célebre por su elevacion, por el oro fino que cubre su cúpula y la cruz que la domina. Esta campana, casi tan famosa como la llamada santa, solo en días solemnes deja oír su acento grave; entonces parece que todo tiembla en Moscovia, y se oye un murmullo sordo y profundo como el de un trueno lejano: nada se aviene mejor con el cielo sombrío de Moscovia, con el rigor del clima, como la lúgubre voz de la referida campana, que parece estar amenazando al extranjero, si es enemigo del escita!...

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

## MIS NIGHTINGALE.

Entre los episodios mas halagüenos surgidos en la presente guerra, merece ocupar un lugar preferente el acto heroico de abnegacion con la que Miss Nightingale se resolvió dirigirse á Scutari para encargarse allí de la direccion del cuidado y asistencia de los enfermos y heridos en los hospitales ingleses. Marcharon con ella 37 asistentes ó enfermeras, dispuestas decididamente á secundarla en esta obra de misericordia, y en vano buscaríamos palabras para encarecer dignamente el celo con que de tres meses á esta parte han llenado estas mujeres su penoso y noble cometido. Cuando á su ida al Oriente atravesaron la vecina Francia, fueron en todas partes recibidas con interés especial y una deferencia muy afectuosa. Tambien los oficiales y tripulantes de los buques que tenian la satisfaccion de trasportarlas al lugar de su destino, no sabian cómo manifestarles el respeto intimo con que las miraron, y lo propio sucedió al presentarse en la embajada inglesa de Constantinopla. Los servicios prestados ya por estos angeles de la humanidad doliente, son inapreciables, y cuántos no deben á su asidua asistencia el haberse salvado de una muerte casi segura, pudiendo muy bien competir en celo y solicitud con las Hermanas de la Caridad de los franceses.

Miss Nightingale es de familia distinguida, y se hallaba en posesion de cuanto puede contribuir á la amenidad de esta vida terrenal, cuando se consagró á esta práctica tan penosa. Joven, bella y rica, escogió una vida llena de trabajos, llena de abnegacion. Perteneciente á esa iglesia aristocrática, de rigidez que raya casi en lo ridículo y de ostensible frialdad, puso de manifiesto el corazon mas noble, venciendo heroicamente



no tan solo la repugnancia innata á la naturaleza humana ante las heridas y enfermedades, sino tambien esa preocupacion, particularmente predominante en Inglaterra, de contemplar la asistencia del soldado por mano de la mujer como indecorosa.

PETCHORINE, ó UN HÉROE CONTEMPORÁNEO.—ESCENAS DE LA VIDA RUSA EN EL CÁUCASO, POR MIGUEL LERMONTOFF. TRADUCCION DE R. F. M.—SEGUNDA PARTE.

La princesa Mary.

(Continuacion.)

Detúveme fatigado á la esquina de una, y comenzaba á contemplar el pintoresco paisaje, cuando de repente vino á herir mis oídos elevándose detrás de mí una voz familiar.

—Petchorine! ¿Hace mucho que estais aquí? Me vuelvo. ¿Gruschnitzki! Nos abrazamos. Le habia conocido en el ejército. Habia sido herido de un balazo en una pierna, y habia llegado á las aguas tres semanas antes que yo.

Gruschnitzki es un cadete. Solo hace un año que ya pertenece al servicio, lleva con ostentacion el grosero capote del soldado, y está condecorado con la cruz pequeña de San Jorge. Es bien formado, de tez muy morena y cabellos negros. A juzgar por su figura, se creeria que tenia veinticinco años; pero apenas tiene veintuno. Cuando habla inclina la cabeza hacia atrás, tuerce su bigote con la mano izquierda, y apoya la derecha en una muleta. Habla pronto, y su estilo es ampuloso. Es de aquellos que tienen un almacén de frases pomposas y sonoras para los acontecimientos diarios, y que poco sensibles á la belleza sencilla, son inclinados á entregarse á pasiones extraordinarias y sufrimientos excepcionales. Su mayor goce es causar efecto: tambien hieren vivamente la imaginacion de los provincianos novelescos. Con la edad se hacen apacibles hidalgos, aldeanos ó borrachos, y algunas veces las dos cosas. Frecuentemente su talento tiene muchas cualidades estimables, pero nunca un grano de poesia.

El llazo de Gruschnitzki es la declamacion: desbórdase en palabras siempre que la conversacion deja de girar sobre el tema cotidiano. Nunca he podido discutir con él. No responde á los argumentos; pero apenas se detiene, cuando comienza una larga tirada ostensiblemente en respuesta á lo que se ha dicho, aunque realmente no sea mas que la continuacion de su propio discurso.

Es bastante espiritual; sus epigramas llegan á veces á ser delicados y divertidos; pero en vano se le buscaria la conclusion: una palabra no le bastaba nunca. No tiene conocimiento alguno de los hombres ni de sus debilidades; porque siempre está exclusivamente ocupado de sí mismo. Su desideratum, el fin de su ambicion, era llegar á ser un héroe de novela. Tomóse con suma frecuencia mucho trabajo para persuadir á los demás de que él no es á propósito para este mundo, y que está condenado á un pesar devorador, hasta que al fin consigue que lo crean. Por esta razon lleva tambien tan orgullosamente su grosero capote de soldado.

Le he juzgado bien á primera vista, lo que hace que no me ame, aunque nuestras relaciones sean de un carácter amistoso. Gruschnitzki pasa por muy bravo soldado. Le he visto en el combate; da grandes sablazos, lanza gritos y se avanza con ojos centelleantes. Pero esta no es la verdadera bravura rusa.

Yo ya no le amo. Conozco que temprano ó tarde nos hemos de tropezar en algun estrecho sendero, y que uno de los dos entonces ha de pasarlo mal. Su llegada al Cáucaso es un resultado de su gusto novelesco. Estoy convencido de que la vispera de abandonar la aldea de sus antecesores, fué á decir con aire sombrío á alguna hermosa jóven, señora de las cercanias: «no entro al servicio como los demás; yo, yo busco la muerte, porque...» y que cubriéndose los ojos con la mano, añadió: «no, nunca lo sabreis! Haria que vuestro corazon tan puro se estremeciese! ¿Y para qué os lo habia de decir? ¿Quién soy yo respecto á vos? ¿Podreis comprenderme nunca?...» y cosas por el estilo.

Hasta á mí me ha dicho que el motivo que le ha hecho entrar en el regimiento quedaria eternamente oculto entre su Creador y él.

Sin embargo, siempre que Gruschnitzki deja á un lado su aire trágico, es muy amable y divertido. Siempre me interesa verle con las señoras; comprendo entonces fácilmente qué esfuerzos hace.

Nuestro encuentro fué el de dos viejos amigos. Comencé por preguntarle sobre su género de vida en las aguas, y sobre los personajes mas notables que allí se encontraban.

Llevamos una existencia harto prosaica, respondió con un suspiro. Los que beben agua por la mañana, estan tristes como todos los enfermos, y los que beben vino por la tarde estan insupportables como todos los hombres sanos. Tenemos sociedad con algunas señoras, pero se encuentra en ellas poca distraccion: juegan al whist, se visten mal, y hablan un francés malísimo. Este año solo ha venido de Moscou la princesa Ligoffska con su hija; pero no las trato. Mi uniforme parecia atraerme la adersion general, y si alguna vez me vale una débil simpatía, me avergüenzo de ella como de una limosna.

En este momento pasaron por delante de nosotros dos señoras que iban á la fuente; la una de cierta edad, la otra muy jóven y de un exterior elegantísimo. Sus grandes sombreros me ocultaron sus rostros, pero estaban puestas con arreglo á las mas estrictas reglas de buen gusto; nada supérfluo. La mas jóven tenia un traje gris perla; un ligero pañuelo de seda rosada cubria su cuello delicado. Sus diminutos borceguíes color de pulga encuadraban tan graciosamente su fino tobillo, que aun aquel que no estuviere iniciado en los misterios de la belleza no hubiera podido menos de expresar su admiracion, dado que no fuese presa de otro sentimiento que el de la sorpresa.

Su andar fácil y sin embargo lleno de dignidad, tenia no sé qué de virginal que era imposible explicar; pero la mirada lo advertia al instante.

Cuando pasó por delante de nosotros cargóse la atmósfera

de ese perfume de que frecuentemente encontramos impregnada la carta de una mujer hermosa.

—Es la princesa Ligoffska, dijo Gruschnitzki, y la señorita que va con ella es su hija Mary porque tiene costumbre de llamarla en inglés. Solo hace tres dias que estan aquí.

—¿Y ya sabeis el nombre de la jóven princesa?

—Sí, lo he oido por casualidad, respondió ruborizándose; pero os confieso francamente que no deseo tratarlas. Esa aristocracia altanera nos mira á los que pertenecemos al ejército como salvajes. ¿Y qué les importa que bajo el gorro numerado de un soldado haya un talento cultivado, y bajo su capote un corazon ardiente?

—¡Pobre capote! dije sonriendo. ¿Pero quién es ese caballero que se les acerca y les ofrece su vaso con tanto empeño?

—¡Oh! Ese es Rajewitch, el dandy de Moscou. Es un jugador; eso salta á los ojos. Ved la enorme cadena de oro que pende sobre su chaleco azul! Y qué grueso baston tiene!... absolutamente como un Robinson Crusoe; ved sobre todo su barba y sus cabellos cortados á la moujick (1).

—Pero pareceis enojado con todo el género humano?

—Sí, tengo seguramente muy buenas razones...

—¡Verdaderamente!

En este instante dejaron las señoras la fuente y volvieron á pasar inmediatas á nosotros. Gruschnitzki habia tenido justamente tiempo para tomar una actitud dramática con ayuda de su muleta; me respondió en francés y en alta voz:

—Querido mio, odio á los hombres para no tener que despreciarlos; de otro modo la vida seria una farsa demasiado desagradable.

La amable jóven princesa se volvió y lanzó sobre mi interlocutor una larga mirada de curiosidad. La expresion de aquella mirada, aunque dudosa, nada tenia de irónica; felicité á mi amigo muy decididamente.

—La princesa Mary, le dije, es la mas seductora criatura que existe en el mundo. Tiene dos ojos de terciopelo... si verdaderamente dos ojos de terciopelo. Os aconsejaria que os valieseis de esta expresion cuando hablaseis de sus ojos. Las pestañas de sus párpados inferior y superior son tan largas que nunca los rayos del sol pueden alcanzar á su pupila. Me tienen loco esos ojos sin rayos; son tan dulces, nos impresionan tan tiernamente!... Y además me parece que su aspecto espresa una bondad perfecta... pero ¿qué digo? ¿Tiene tambien los dientes blancos? Hé aquí lo mas importante. ¿Que lástima que no haya respondido con una sonrisa á vuestra elocuente frase!

—Pero hablais de una mujer hermosa como de un caballo inglés! dijo Gruschnitzki con aire descontento.

—Querido mio, repliqué intentando imitar sus maneras, desprecio las mujeres para no tener que amarlas; de otra suerte la vida seria un melodrama por demás ridículo.

Entonces le volví la espalda y me alejé.

Durante una media hora me pasee bajo los árboles sobre las rocas calcáreas en medio de las malezas. Pero poco á poco el calor creciente me hizo volverme por el mismo camino. Apenas llegué á la fuente mineral, me detuve bajo la galeria para descansar á la sombra; esto me proporcionó la ocasion de ser testigo de una escena azar interesante. Los personajes estaban colocados de la manera siguiente. La princesa estaba sentada con el dandy de Moscou sobre un banco de la galeria cubierta, ambos en la apariencia empeñados en una conversacion llena de interés. La jóven princesa que probablemente habia bebido ya su último vaso, se paseaba distraidamente á la vista de la fuente: Gruschnitzki estaba en pie en la misma fuente: nadie mas estaba cerca. Me aproximé y me oculté detrás del ángulo de la galeria. En este mismo momento Gruschnitzki dejó caer su vaso sobre la arena é hizo un esfuerzo para bajarse y cogerlo; pero su pierna enferma se lo impidió. Pobre jóven! con qué trabajo intentaba sostenerse en equilibrio ayudado de su muleta sin conseguirlo! Cuán bien espresaban sus facciones lo que padecia!

La jóven princesa veia todo esto mejor que yo mismo. Mas ligera que un pájaro se lanzó hacia él, cogió el vaso y se lo alargó con un movimiento lleno de un encanto inefable: después se ruborizó en extremo, lanzó una mirada inquieta al lado de la galeria, y convencida de que su madre nada habia visto, pareció calmarse. Cuando Gruschnitzki abrió la boca para darle gracias ya ella estaba lejos.

Un minuto después salió de la galeria, con su madre y el dandy; pero al pasar delante de Gruschnitzki tomó el aire mas orgulloso y mas severo, no se volvió y no advirtió siquiera la mirada apasionada con que la siguió largo tiempo, hasta que al fin habiendo llegado al pie de la colina desapareció la jóven detrás de los árboles de los baluartes. Aun se vió un momento su sombrero cuando atravesó la calzada; pasó en seguida rápidamente el umbral de una de las mas bellas casas de Patis-gorsrk; siguióla su madre después de haber tomado el permiso de Rajewitch.

Solo entonces se apercibió el pobre enamorado jóven de mi presencia.

—Habeis visto? dijo estrechándome la mano con fuerza. Oh! es un ángel!

—Por qué? le repliqué con el aire mas inocente.

—Entonces no habeis visto?

—Al contrario, he visto. Ha cogido vuestro vaso. Si hubiera estado allí uno de los guardias, hubiera hecho lo mismo, y con mas empeño aun estimulado por la esperanza de una gratificacion. Por otra parte, es muy natural que hayais escitado su compasion: presentabais un aspecto tan lastimoso al apoyaros sobre vuestra pierna herida!

—Y no os habeis conmovido al ver radiar sobre su rostro toda la bondad de su alma?

—No.

—Decia una mentira; pero preferia impacientarle. La pasion de la contradiccion es innata en mí; toda mi vida no ha sido mas que una cadena de tristes y desgraciadas contradicciones de mi corazon y de mi inteligencia. La presencia de un entusiasta nunca deja de helar despiadadamente mis sentimientos, y creo que relaciones frecuentes con una persona indolente y flemática hubieran hecho de mí un delirante apasionado. Confieso tambien que en este momento un sentimiento desagradable, pero bien conocido, se introducía en mi corazon. Este sentimiento era la envidia; digo atrevidamente la envidia, porque estoy acos-

(1). Los moujicks ó siervos tienen los cabellos cortados rectamente en derredor de la cabeza.

tumbrado á confesármelo todo; y seria difícil encontrar un jóven cuyas miradas ociosas han sido atraidas por una mujer que concede visiblemente mas atencion á otro extranjero que le es tan desconocido como él (no, estoy seguro que no existe un jóven, habiendo vivido en el mundo se entien le y habituado á entregarse á su vanidad) que no se hubiera conceptuado herido en mi lugar.

Bajamos en silencio la montaña Gruschnitzki y yo y nos paseamos sobre el baluarte delante de la casa en que residia nuestra heroína. Estaba esta sentada á la ventana. Gruschnitzki me tocó el brazo y le lanzó una de esas miradas tiernas y apasionadas que no hacen poca impresion en las señoras. Dirigió sobre ella mi lente, y noté que sonreia á Gruschnitzki, pero que mi lente escitaba su cólera. Y de hecho ¿cómo se atrevia un oficial del ejército del Cáucaso á mirar con los lentes á una princesa de Moscou?

II.

13 de mayo.

Esta mañana ha venido el médico: se llama Werner, pero es ruso. ¿Y por qué seria esto extraordinario? He conocido mucho á un Iwanow que era alemán.

Werner es bajo distintos aspectos un hombre notable. Como la mayor parte de los médicos, es incrédulo y materialista; pero es poeta tambien, y poeta muy serio: es siempre poeta en las acciones y algunas veces en las palabras, aunque no haya escrito dos versos en su vida. Ha estudiado todas las cuerdas vibrantes del corazon humano de la misma manera que se estudiarían las venas de un cadáver; pero nunca ha sabido servirse de su ciencia, así como muchos anatomistas distinguidos no saben cómo curar una fiebre comun.

Werner se rie con frecuencia en secreto de sus enfermos; pero una vez le he visto llorar sobre un soldado moribundo. Era pobre y aspiraba á tener millones; pero nunca ha dado un paso supérfluo para ganar dinero. Me ha dicho que preferiria obligar un enemigo á un amigo, porque hacer algo por amistad no es mas que vender sus servicios, mientras que el odio crece en proporcion de la generosidad del enemigo.

Werner es epigramático, y bajo el velo de sus chistes mas de un imbécil ha sido proclamado tal. Sus rivales, los médicos, deseosos de obtener su plaza, han hecho correr la voz de que podia en caritativa á sus enfermos; estos se han asustado y le han abandonado en su mayor parte. Sus amigos, es decir todas las gentes honradas de servicio en el Cáucaso han intentado en vano volver á levantar su crédito caido.

En su exterior pertenece Werner á esos hombres que á primera vista causan una impresion desagradable, pero que agradan poco á poco cuando la vista está acostumbrada á leer en sus facciones irregulares la expresion de un talento bien cultivado y de un noble corazon. Hay ejemplos de mujeres que se han enamorado perdidamente enamoradas de hombres semejantes y que hubiesen preferido ese exterior vulgar á la belleza de los Endimiones mas brillantes y mas sonrosados. Es preciso hacer justicia á las mujeres: tienen un gusto innato hacia la belleza espiritual. De aquí viene tambien que los hombres como Werner amen á veces tan apasionadamente á las mujeres.

Werner es de corta estatura y delicado como un niño. Tiene como Biron una pierna mas corta que la otra. Su cabeza parece extraordinariamente grande comparada con su cuerpo; lleva los cabellos levantados y sujetos detrás con un peine de modo que las prominencias de su cráneo sorprenderian á un frenólogo por la curiosa combinacion de los órganos mas contradictorios. Sus pequeños ojos negros siempre en movimiento estan ocupados en adivinar los pensamientos de los demás. Se viste con gusto y sencillez: sus pequeñas manos flacas y venosas siempre estan revestidas de guantes de cabritilla de un amarillo claro. Sulevita, su chaleco y su corbata son negros. Los jóvenes le llaman Mefistófeles. Pretende que este sobrenombre le ofende; pero el hecho es que su vanidad se lisonjea con él.

Nos comprendimos bien pronto y nos unimos, no digo con los lazos de la amistad porque soy incapaz de ella; de dos amigos siempre es el uno esclavo del otro, aun cuando ninguno de los dos quiera convenir en ello. No tengo intencion de ser esclavo, y el papel de señor es muy embarazoso atendido á que el señor se ve obligado á engañar al esclavo. Y además tengo quien me sirva y dinero.

Hé aquí cómo nos conocimos. Encontré á Werner en casa de S... en medio de un alegre y numeroso círculo de jóvenes. Hacia el fin de la velada tomó la conversacion un giro filosófico y metafísico: se habló de convicciones: cada cual estaba convencido de las cosas mas distintas.

—En cuanto á mí, dijo el doctor, solo estoy convencido de una cosa.

—Qué cosa es esa? pregunté yo deseoso de conocer la opinion de un hombre que hasta entonces habia permanecido mudo.

—Es, replicó, que temprano ó tarde moriré en una bella mañana.

—Entonces soy mas rico que vos, repliqué, porque además de esa conviccion tengo otra, á saber: que he tenido la desgracia de nacer una mala noche.

Todo el mundo encontró que deciamos necedades; pero seguramente ninguno de ellos habia dicho una cosa mas sensata. Desde aquel momento buscamos uno la sociedad del otro.

Nos paseabamos reunidos con frecuencia conversando muy seriamente sobre cosas abstractas, hasta que al fin descubrimos que nos engañábamos uno á otro.

Entonces nos dirigimos miradas significativas como los augures al decir de Ciceron; nos echamos á reir de gana y nos separamos riendo y contentos de nuestra velada.

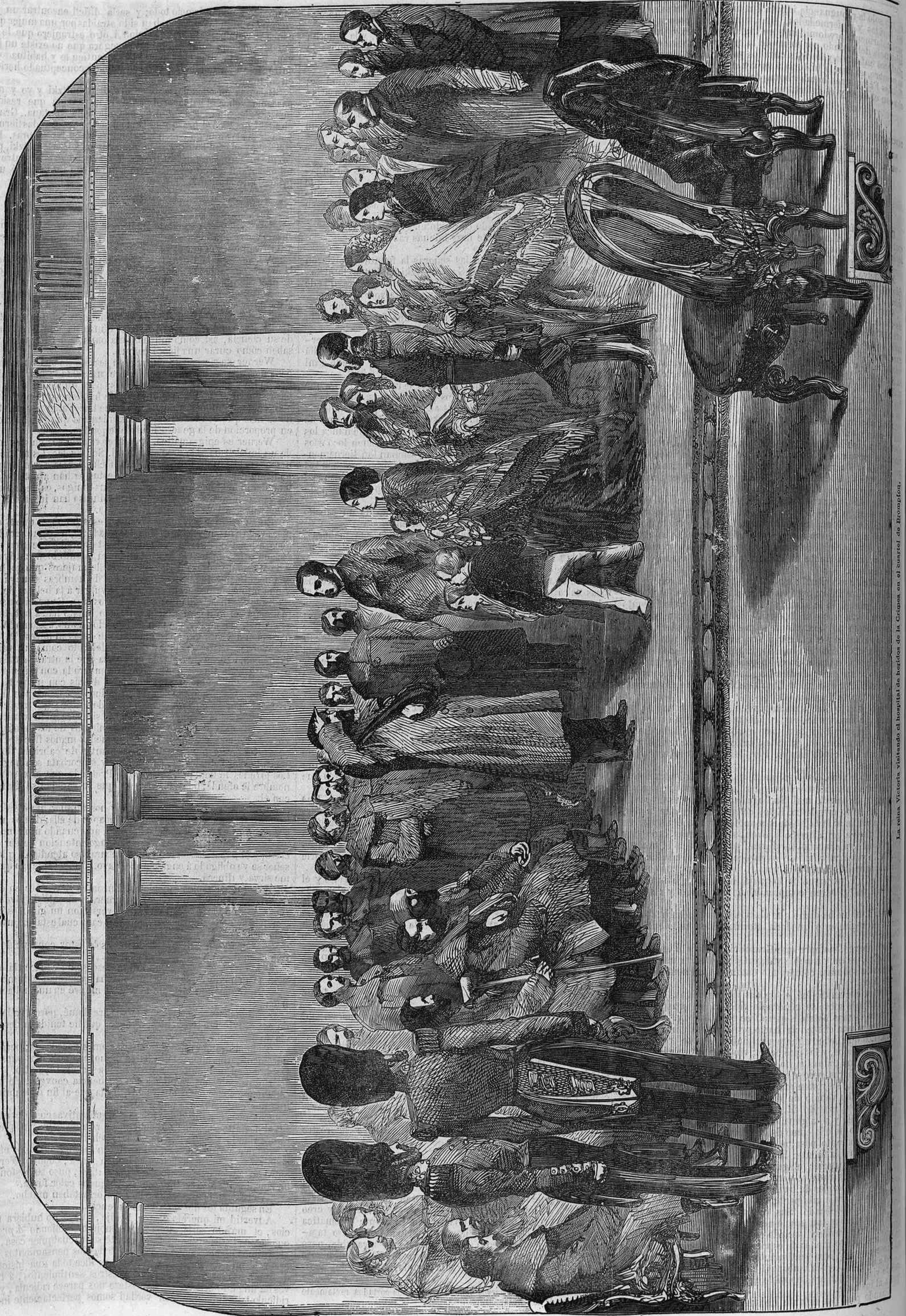
Estaba yo acostado en mi sofá con los ojos clavados en el cielo raso, las manos cruzadas bajo la nuca, cuando Werner entró en mi cuarto, sentóse en una butaca, puso su baston en un rincon, bostezó y dijo que hacia mucho calor fuera.

—Yo respondi, que las monas me atormentaban mucho.

En seguida los dos guardamos silencio.

Advertid mi querido doctor, le dije, que si no hubiera necios, el mundo seria sumamente enojoso. Sabiendo á priori que se puede discutir indefinidamente sobre cualquier cosa, no discutimos jamás. Conocemos casi todos los pensamientos secretos el uno del otro: una palabra nos dice toda una historia: distinguimos el origen de todos nuestros sentimientos, á través de una cubierta triple. La tristeza nos parece ridícula, y lo ridículo triste: pero á decir verdad somos perfectamente indi-





La reina Victoria visitando el hospital de heridos de la Crimea en el cuartel de Bromfonten.

El emperador Nicolás I Pávlovitch de Rusia se hizo conducir los auxilios espirituales en la mañana del día 2 de marzo.

ferre  
gute  
mie  
que  
de r



ferentes para todo, excepto para nosotros mi-mos. Por consi-guiente es imposible un cambio de pensamientos y de senti-mientos entre nosotros: sabemos el uno del otro, todo lo que queremos. Sin embargo, nos queda un recurso: el de ocuparnos de noticias. Dadme, pues, algunas.

Fatigado con este largo discurso, cerré los ojos y bostecé. El doctor respondió después de reflexionar un momento.  
—En el fondo de todos esos absurdos aun hay sin embargo una idea.  
—Dos! exclamé yo.

—Decidme la una que yo os diré la otra!  
—No, comenzad, repliqué sin dejar de mirar al techo y son-riendo en secreto.  
—Pues bien, una de esas ideas es que deseais saber algunos detalles acerca de los que han llegado de nuevo; y hé adivinad



El emperador Nicolás I Pávlovitch de Rusia recibiendo los auxilios espirituales en la mañana del día 2 de marzo.



La reina Victoria visitando el hospital de heridos de la Crimea en el cuartel de Reconfort.



quienes son las personas que os interesan, atendido á que respecto á esto, ha habido por vuestra parte dos preguntas.

—Verdaderamente, doctor, no tenemos necesidad de hablarlos; leemos el uno en el corazon del otro.

—La segunda idea?

—La segunda idea es que deseo oiros referir alguna cosa; en primer lugar, porque escuchar me cansa menos que hablar; en segundo lugar, porque al escuchar no se corre riesgo alguno de comprometerse; en tercer lugar, porque este es un medio de llegar á los secretos de otro; en cuarto lugar, porque un hombre tan hábil como vos prefiere los que escuchan á los que hablan. Y ahora llegamos á los que nos interesa. ¿Qué os ha dicho la princesa Ligofska respecto á mí?

—Estais bien seguro de que era la princesa y no su hija?

—Enteramente seguro.

—¿Por qué?

—Porque la jóven princesa se ha informado de Gruschnitzki.

—Sois muy hábil en punto á combinaciones. La jóven princesa ha dicho que estaba convencida que el jóven del capote de soldado habia sido degradado por haberse batido en duelo.

—¿Creo que la habeis dejado en ese dulce error?

—Naturalmente.

—Ya hemos encontrado la intriga! exclamé con trasporte. En cuanto al desenlace de esta comedia, nos ocuparemos de él mas tarde. Va pues el destino á concederme un pasatiempo.

—Me parece, dijo Werner, que ese pobre Gruschnitzki va á ser vuestra víctima.

—Continuad, doctor.

—La princesa pensaba que vuestra figura le era conocida. Dijele que probablemente os habria encontrado en los salones de San Petersburgo, y pronuncié vuestro nombre. Tambien le era conocido. Parece que vuestra querella ha hecho mucho ruido allá. En seguida se puso la princesa á hablar de vuestras aventuras, añadiendo probablemente notas suyas á las calumnias de la sociedad. Su hija escuchaba con curiosidad. Su imaginacion hizo al instante de vos el héroe de una novela del gusto mas moderno. No contradije á la princesa, aunque sabia que estaba diciendo majaderías.

—He ahí la verdadera amistad, dije tendiéndole la mano. Estrechóla el doctor vivamente y continuó:

—Si quereis os presentaré.

—¿Para qué? exclamé juntando las manos. Los héroes nunca son presentados. Nunca hacen conocimiento de otra manera que salvando de una muerte cierta á la señora de sus pensamientos.

—¿Teneis pues realmente intencion de hacer la corte á la jóven princesa?

—¡No por cierto, al contrario! Doctor, he venido al fin... no me comprendéis!... Y sin embargo estoy incomodado, añadí después de un minuto de silencio. Nunca revelo mis secretos, pero siento una satisfaccion extraordinaria en ver que me los adivinan, porque entonces aun me queda el recurso de negar. Pero oid, doctor, me debeis aun los retratos de la madre y de la hija. ¿Qué especie de mujeres son?

—En primer lugar, dijo Werner, la princesa tiene unos cuarenta y cinco años, estómago excelente, pero sangre corrompida; manchas encarnadas en las mejillas. Habiendo pasado en Moscou tranquilamente la última parte de su vida, ha tenido tiempo de engordar. Le agradan las anécdotas equivocadas, y hasta se permite á veces ese estilo cuando no está su hija delante. Me ha dicho que su hija es inocente como una paloma. Yo tuve deseos de decirle «podeis estar segura de que no lo diré á nadie.» La princesa toma las aguas por el reuma, la hija no sé por qué. Les he recomendado á las dos que beban todos los dias dos vasos de la fuente ferruginosa, y que tomen baños calientes dos veces á la semana.

Como la princesa no posee un talento sobresaliente, tiene una alta idea del mérito y de los talentos de su hija que ha leído á Byron en inglés y sabe álgebra. Las señoritas de Moscou se dedican evidentemente, y en verdad que hacen bien; nuestros caballeros son tan poco amables, que debe ser insoportable para una mujer sensata honrarles con su atencion. La princesa enloquece á los jóvenes, su hija los mira con cierto desprecio: costumbre moscovita! Las señoras de Moscou no se hacen satíricas hasta los cuarenta años.

—¿Habeis pues estado en Moscou, doctor?

—Sí; tengo allí alguna clientela.

—Continuad.

—Creo haber dicho cuanto tenia que decir. ¡Ah! una cosa se me olvidaba. La jóven princesa parece muy inclinada á meditar sobre los sentimientos de las pasiones etc. Ha pasado una temporada en San Petersburgo que no le ha agradado; sobre todo ha quedado descontenta de la sociedad, porque probablemente no la habrá recibido muy bien.

—A nadie habeis encontrado en su casa?

—Al contrario, he visto á su ayudante de campo, un tieso oficial de guardias, y una señora que habia llegado recientemente, una pariente de la princesa por parte del marido, muy hermosa, pero muy enferma al parecer. ¿No la habeis visto en la fuente? Es de mediana estatura, rubia, facciones regulares, pálida, y un gracioso lunar en la mejilla derecha; su figura tiene una espresion notable.

—¿Un lunar en la mejilla derecha? dije entre dientes. ¿Sería posible?

Miró el doctor, y dijo triunfante poniendo la mano sobre mi corazon: ¿la conoceis?

El hecho es que mi corazon latia mas fuerte que de costumbre.

—Ahora os ha tocado triunfar, le dije; pero cuento con vuestra discrecion, no me descubrireis. Aun no la he visto; pero por vuestra descripcion reconozco una dama á quien he amado. No le habléis de mí; y si os pregunta algo respecto á mí, maltratadme sin piedad; os lo suplico.

—Como queráis, replicó Wernel, encogiéndose de hombros. Cuando se separó de mí oprimió mi corazon un pesar violento. ¿Es el destino quien nos ha reunido de nuevo en el Cáucaso, ó es que ella ha venido á propósito sabiendo que habia de encontrarme aquí? ¿De qué procede el que nos encontremos así? ¿Pero es seguro que sea ella? Mis presentimientos nunca me han engañado. No hay hombre en el mundo sobre quien sea mas poderoso el pasado que sobre mí. Todo recuerdo de un dolor pasado, de una felicidad que no existe, me afecta penosamente y provoca siempre las mismas vibraciones. Es-

toy estúpidamente organizado. Nada puedo olvidar... no, nada!

Después de comer, á eso de las seis, di una vuelta por el baluarte. Habia allí mucha gente; la princesa estaba sentada sobre un banco con su hija rodeada de jóvenes que se apresuraban á hacerle la corte. Sentéme sobre otro banco á alguna distancia; entablé conversacion con dos oficiales conocidos míos, y empecé á referirles diversas cosas. Mi relato debia ser risible, porque estallaron estrepitosos aplausos. Pronto la curiosidad impulsó á algunos hombres á dejar la sociedad de la princesa para venir á agruparse en torno mio; poco á poco la abandonaron todos y se unieron á mi pequeño círculo. Yo tenia una verbosidad inagotable; el talento y el chiste de mis anécdotas estaba muy cerca del absurdo; mis alusiones á los que pasan eran ultrajosamente mordaces. Continué divirtiéndome á mis oyentes hasta eso de ponerse el sol. La jóven princesa marchando al lado de su madre y acompañada de un viejo caballero estropeado habia pasado muchas veces por delante de mí; la espresion de sus facciones cuando me miraba revelaba el despecho aun cuando quisiese parecer indiferente.

—¿Que os cuenta? preguntó á un jóven á quien la cortesania volvía á llevar á su lado: una historia muy interesante sin duda; ¿sus proezas en los campos de batalla?

Dijo estas palabras en voz bastante alta, y probablemente con intencion de zaherirme.

—¡Ah! dije para mí, no os incomodeis por nada, mi encantadora princesa; pero aguardad, que las cosas tomarán todavía un giro mejor.

Gruschnitzki la seguia entusiasmado sin separar de ella la vista un momento. Apuesto á que mañana suplica á alguno que le presente á la princesa. Esto la complacerá porque se fastidia.

III.

16 de mayo.

Durante estos dos dias han marchado mis negocios extraordinariamente. La jóven princesa me odia con la mayor decision; se me han repetido muchos epigramas, cuyo objeto era yo, y que aunque medianamente amargos, no dejan de ser muy lisonjeros para mí. Ella estraña que yo esté acostumbrado á la buena sociedad, y que me haya mostrado tan cortés con sus tias y sus primas en San Petersburgo; yo no me tomo el trabajo de hacer conocimiento con ella.

Nos encontramos todos los dias en la fuente y en el baluarte; yo hago cuanto puedo por separar de ella á sus admiradores, los brillantes ayudantes de campo, como tambien á los pálidos moscovitas y todos los demás. Y casi siempre lo he conseguido. Hasta el presente me repugnaban las visitas, y á nadie recibia; ahora mi casa está siempre llena de gente. Las comidas, las cenas, el juego y ¡ay! mi Champagne son mas poderosos que el magnetismo de las miradas de la jóven princesa.

Ayer la he encontrado en los almacenes Schechow; estaba tratando de comprar un magnífico tapiz de Persia; y rogaba á su madre que no ofreciese demasiado poco; porque aquel tapiz estaria tan bien en su habitacion! Ofrecí yo cuarenta rublos mas y me llevé el tapiz; lo que me valió una mirada en que centellaba el mas concentrado furor. Al medio dia mandé que cubrieran con aquel tapiz mi caballo circasiano, y que le paseasen bajo las ventanas de aquellas señoras. Werner, que se encontraba en casa de ellas en aquel momento, me dijo que el efecto de aquella escena habia sido verdaderamente dramático. La jóven princesa está impaciente por predicar la guerra contra mí; he notado ya que los ayudantes de campo me saludan muy friamente en su presencia; sin embargo comen todos los dias en mi casa.

Gruschnitzki ha tomado un aire misterioso; se pasea con las manos detrás de la espalda y á nadie reconoce; su pierna se ha curado casi de repente, y en cuanto apenas cojea un poco. Ha llegado á entrar en conversacion con la princesa, y ha aprovechado la ocasion para dirigirle algunas galanterías. Ella no parece de un humor muy cruel, porque siempre desde entonces ha respondido á su saludo con una graciosa sonrisa.

—¿Decididamente no deseais entrar en relaciones con la princesa? me dijo ayer.

—Decididamente no.

—Pero notad que su casa es la mas agradable de Paligorik. La mejor sociedad de aquí se apresura...

—Querido amigo, no es de hoy el enojarme la buena sociedad. ¿Vais pues hoy á casa de ella?

—Todavía no; aun no he hablado mas que dos veces á la jóven princesa, y sabeis que no se puede tomar una casa por asalto, aunque aquí nadie se atiene mucho al ceremonial. Seria muy diferente si yo llevase la charretera!

—Pero, mi querido amigo, estais mucho mas interesante sin charreteras; solo que no sabeis aprovecharos de vuestras ventajas. Pues qué, ¿vuestro capote de soldado no hace de vos á los ojos de toda mujer sensible un héroe y un mártir?

Gruschnitzki sonrió de placer, y replicó:

—¿Qué cosas mas absurdas estais diciendo!

—Estoy persuadido, continué, de que hace mucho tiempo que la jóven princesa está apasionada de vos.

Ruborizóse hasta las orejas y pareció encantado. ¡Oh amor propio! Tú eres la palanca con la cual Arquimedes pensaba levantar el mundo.

—Os gustan las bromas, replicó, fingiendo que se habia picado un poco. Por lo pronto ella sabe tan poco de mí hasta ahora!

—Precisamente las mujeres no aman mas que aquellos á quienes no conocen.

—Pero yo no pretendo que me distingua; lo único que deseo es ser presentado en una casa agradable; y además que seria una ridiculez por mi parte alimentar la mas minima esperanza; mientras que por el contrario vosotros los caballeros de San Petersburgo teneis probabilidades mucho mayores. Basta una mirada de vosotros los conquistadores para conmover á las damas; ¿y sabeis, Petchorine, que la jóven princesa ha hablado de vos?

—¿Cómo os ha hablado ya de mí?

—Sin embargo, no es cosa que os deba enorgullecer demasiado. Encontrándome en conversacion con ella en la fuente, su segunda palabra ha sido: «¿Quién es ese caballero de mirada desagradablemente penetrante que estaba con vos?...» Ruborizóse al decir esto, y no queria precisar mas el sitio ni el momento. «No teneis necesidad de decir mas, respondió; este momento quedará eternamente grabado en mi memoria!» Amigo Pet-

chorine, no puedo felicitaros de vuestro crédito para con ella; y es una lástima, porque Mary es muy amable!

Debo observar que Gruschnitzki pertenece á esa clase de individuos que al hablar de una dama á quien apenas conocen la llaman sin ceremonia: *mi Maria, mi Sofia*, con tal que ella les haya hecho gracia.

Yo tomé un aire serio y respondí:

—Sí, es bastante amable; pero cuidado, Gruschnitzki, porque las damas rusas no permiten á la mayor parte mas que el amor platónico; por lo tanto seria una locura alimentar el pensamiento de un matrimonio, y no hay nada que ocasione tantas inquietudes como el amor platónico. La jóven princesa parece que es una de esas damas que quieren que se las divierta; que se fastidie una sola vez en vuestra compañía, y estais irrevocablemente perdido.

(Continuará.)

MISCELANEA DE LA GUERRA.

**Escuadra.** La que la Inglaterra envia al Báltico en la próxima campaña, se compondrá de buques de vapor, cuyos nombres y los de los capitanes que los mandan, porte de cañones y fuerza de vapor se espresan en el siguiente estado que tomamos de los periódicos ingleses.

|                                      | Cañones. | Caballo. |
|--------------------------------------|----------|----------|
| Duque of Wellington, almirante.      | 131      | 700      |
| Royal George, cap. Codrington, C. B. | 102      | 400      |
| Exmouth.                             | 91       | 400      |
| James Watt, cap. George Elliot.      | 91       | 600      |
| Orion, cap. Erskine.                 | 91       | 600      |
| Cæsar, cap. Rob.                     | 91       | 400      |
| Nile, cap. Mundi.                    | 91       | 500      |
| Majestic, cap. J. Hope, C. B.        | 81       | 400      |
| Cressy, cap. Warren.                 | 81       | 400      |
| Colossus, cap. Robinson.             | 81       | 400      |
| Sanspareil, cap. Heath.              | 70       | 350      |
| Blenheim, cap. W. H. Hall.           | 60       | 450      |
| Hogue, cap. Ramsay.                  | 60       | 450      |
| Ajax, cap. Warden.                   | 60       | 450      |
| Edinburgh, cap. Hewlott.             | 60       | 450      |
| Rusell, cap. Scott.                  | 60       | 200      |
| Hawke, cap. Erasmus Ommenney.        | 60       | 200      |
| Cornwallis, cap. Wellesley.          | 60       | 200      |
| Pembroke, cap. G. H. Seymour.        | 60       | 200      |
| Hastings, cap. Caffin.               | 60       | 200      |
| Imperieux, cap. Watson, C. B.        | 51       | 360      |
| Euryales, cap. Ramsay.               | 51       | 400      |
| Arrogant, cap. Yelverton.            | 47       | 360      |
| Amphion, cap. A. C. Key.             | 34       | 300      |
| Horatio, cap. Cochrane.              | 24       | 350      |
| Cassac, cap. Fanshawe.               | 21       | 250      |
| Pylades, cap. D'Lyncourt.            | 21       | 250      |
| Esk, cap. T. F. Birch.               | 21       | 250      |
| Tartar, cap. Dunlop.                 | 21       | 250      |
| Archer, cap. Heathcote.              | 17       | 200      |
| Retribution, cap. Fisher.            | 28       | 400      |
| Magiciene, cap. Talhan.              | 16       | 400      |
| Odin, cap. Wilcox.                   | 16       | 500      |
| Sampson, cap. Brok.                  | 5        | 487      |
| Dragon, cap. Stewart.                | 6        | 500      |
| Bulldog, cap. W. K. Halt.            | 6        | 500      |
| Penelope, cap. Sir W. Wiseman.       | 18       | 650      |
| Lightning, cap. B. J. Sullivan.      | 3        | 100      |
| Vulture, cap. Glasse.                | 6        | 470      |
| Desperate, comand. Wite.             | 8        | 400      |
| Conflict, comand. Cumming.           | 8        | 400      |
| Cruizer, comand. Hon G. Douglas.     | 14       | 60       |
| Harrier, comand. Story.              | 14       | 160      |
| Ariel, comand. Luce.                 | 9        | 60       |
| Falcon, comand. Pullen.              | 17       | 100      |
| Basilisk, comand. Hon. F. Egerton.   | 6        | 400      |
| Rosamond, comand. Crofton.           | 6        | 286      |
| Driver, comand. Rice.                | 6        | 280      |
| Janus, teniente Kanc.                | 4        | 220      |
| Locust.                              | 3        | 180      |
| Oter, W. A. J. Heath.                | 3        | 120      |
| Porcupine, Jackson.                  | 3        | 132      |
| Zephir, Bond.                        | 3        | 100      |
| Recruit, J. F. Day.                  | 4        | 160      |
| Weser, Commerell.                    | 4        | 160      |

**Baterias flotantes.** Etna, 16; Glutton, 16; Meteor, 16; Thunder, 16; Trusty, 16.

**Bombardas.** Blazer, 1; Firm, 1; Hardy, 1; Havok, 1; Manly, 1; Mastiff, 1; Porcupine, 1; Surly, 1.

**Lanchas cañoneras de vapor.** Gleaner, 3; Pelter, 3; Pinner, 3; Ruby, 3; Teazer, 3; Badger, 3; Snapper, 3; Blatter, 2; Boxer, 2; Clinker, 2; Cracker, 2; Dopper, 2; Fantasy, 2; Grinder, 2; Hind, 2; Jackdaw, 2; Jasper, 2; Jack, 2; Magpie, 2; Redwin, 2; Skylark, 2; Snap, 2; Starling, 2; Stork, 2; Swinger, 2; Thistle, 2; Weasel, 2; Pigmy, 2.

Además el *Belleisle*, de 24 cañones, para hospital; el *Colo*, de 42, almacén de municiones; el *Perseverance*, almacén de pertrechos; y el *Vulcano*, factoría flotante para las composuras de las máquinas de vapor.

Total 20 navios y 35 fragatas y corbetas montando 2,000 cañones. Además cinco baterias flotantes, ocho buques con morteros y 28 lanchas cañoneras con dos y tres cañones de grueso calibre.

**Saludo á los rusos.** Se ha concluido en Brest la batería flotante de hélice la *Tonante*. Este buque, de la magnitud de una fragata, tiene 30 cañoneras para las piezas de grueso calibre, y va á salir la primavera para el Báltico. Esta fortaleza flotante, á pesar de su peso, no calará mas que un metro y cincuenta centímetros, y podrá acercarse á cincuenta metros á los puntos de ataque.

Para presentar más resistencia á las descargas á boca de jarro, las paredes de roble de la *Tonante* tienen una capa de hierro de once á doce centímetros en el cuerpo del buque y en el puente. Habrá de diez á doce bombardas.

**Percances de la guerra.** En una correspondencia dirigida á la *Gazette du Midi* se leen los pormenores siguientes sobre un suceso de que ya habian hablado otros periódicos:

ten  
tris  
que  
diri  
con  
á d  
25  
go  
los  
emp  
mir  
seg  
pur  
des  
cion  
dec  
una  
mov  
pre  
sino  
dest  
cur  
lian  
lim  
ber  
vue  
men  
y c  
dar  
dur  
bra  
la c  
se p  
de p  
vent  
en la  
cond  
esos  
mism  
parti  
part  
censu  
las p  
go co  
lánd  
tan e  
y por  
arzo  
jes y  
de ec  
L  
tesor  
vaban  
diente  
de ca  
orden  
cesita  
algun  
aguar  
raron  
confe  
minab  
dole c  
eran d  
tantes  
los cu  
oro, y  
cia y  
erario.  
En  
de aleg  
fiestas  
hizo un  
dor hab  
das sus  
dificul  
al puel  
al bufo  
de 84  
de 34.  
person  
tro en  
de este  
de las  
dido la  
se pud  
tomaro  
do de e  
sin ser  
ecogic  
veian,  
del emp  
primer  
verse: l  
lan á h  
(1) 1  
en 1748.



En Sebastopol ha sucedido un lance que hubiera podido tener, pero que afortunadamente no tuvo, consecuencias muy tristes. El 19, durante el día, los generales aliados, sabedores de que diez y ocho batallones rusos habían pasado el Tschernaya...

A media noche, cuando estas fuerzas estaban en marcha, empezó á caer una nieve espesa que puso muy en breve los caminos intransitables. El general Bosquet decidió retroceder en seguida, y envió inmediatamente dos de sus ayudantes de campo á hacerse saber así á los ingleses. Aquellos perdieron el camino y no pudieron desempeñar su comision. Al llegar al punto de la cita, los ingleses, viendo que no llegaban sus aliados, se replegaron inmediatamente. Toda la columna expedicionaria logró volver al campo por regimientos y á tientas, por decirlo así, pues la tierra no presentaba otro aspecto que el de una vasta sabana.

Por gran fortuna los generales tuvieron continuamente en movimiento á los soldados, sin permitirles hacer alto, dando esta precaucion por resultado el que no hayan pasado al hospital sino unos 300 hombres, cuando hubiera debido haber un gran desastre.

ANALES DE COSTUMBRES.

SLAWLENIA, FIESTA RUSA.

En Rusia es la costumbre que por Navidad se reúnen los curas en mas ó menos número y van por las casas á cantar villancicos y otras canciones religiosas; suelen recoger muchas limosnas en dinero y además la gente les dá da comer y de beber con tanta abundancia, que por casualidad hay uno que vuelve sereno á su casa. Personas de la clase media, é igualmente muchos señores hacen lo mismo en casa de sus amigos y conocidos, llevando consigo á sus hijos, para que estos aprendan á hablar y felicitar. Esta costumbre, que se llama Slawlenia, dura ocho dias y mas. La palabra rusa Slawen significa celebrar una fiesta, y tambien dar gracias á Dios. — A la cabeza de la comitiva van dos hombres con un instrumento de hierro que se parece á unos timbales; la bolita de los palillos está forrada de paño para mitigar el tono. — Pedro el Grande tuvo en su juventud muchas veces la humorada de acompañar á los curas en la Slawlenia, y en estas ocasiones pudo enterarse de la mala conducta y borracheras del clero, y de lo caro que se pagaban esos malos cantares. Mas adelante determinó de apropiarse á sí mismo el honor de representar al clero, y nombró patriarca in partibus á su antiguo secretario y bufon Sotof, lo que hizo en parte para vengarse de unos senadores y grandes que habían censurado su vida privada. En un principio iba solamente con las personas de palacio, haciendo Sotof de cura; pero fué luego convidando poco á poco á las dignidades del imperio, juntándose al último hasta trescientas personas. Para una cosa tan en grande, Sotof no podia seguir el papel de simple cura, y por esto se le hizo patriarca in partibus, acompañándole doce arzobispos, que tambien llevaban sus canónigos, diáconos, pájes y sacristanes; á toda esa gente reunida se la llamaba el estado eclesiástico del dios Baco.

Los bufones de corte hacian de maestros de ceremonia, de tesoreros ó otros cargos análogos. En lugar de incensarios llevaban botellas; en lugar de agua bendita llevaban vino y aguardiente, y daban de palos en lugar de limosnas; así iban en trineos de casa en casa. Los maestros de ceremonia que cuidaban del orden de la comitiva lo hacian con el palo levantado, y no necesitaban mucho para sentar buenos palos; el cura que cometa alguna falta, tenia por via de castigo que beberse un cuartillo de aguardiente malo; estas funciones ridiculizando el Slawen duraron hasta la muerte del emperador. Habiéndose quejado la confederacion religiosa de Astracan de una Slawlenia tan abominable, se cambió el nombre de Patriarca en el de Papa, dándole cardenales, diáconos y maestros de ceremonia, que todos eran de la misma calaña que el jefe. Con esta reunion de cantantes visitaba el emperador á todos los rusos de distincion, los cuales tenian que pagar este honor con buenas monedas de oro, y resultaba que á la par que el Czar minoraba la influencia y preponderancia del clero aumentaba las rentas de su erario.

PRIMERA FUNCION.

LAS BODAS DEL BUFON SOTOF EN SAN PETERSBURGO.

En el año de 1713 la Czarina parió un hijo (1), lo que llenó de alegría á Pedro el Grande; con este motivo dispuso unas fiestas que duraron de ocho á diez dias; entre otras cosas se hizo una especie de carnaval de Venecia. Poco antes el emperador habia agregado á su corona la dignidad patriarcal con todas sus rentas, que no eran pocas. Ahora, sea que quisiese ridiculizar un poco al patriarcado, ó sea que quisiese hacer creer al pueblo que no era dignidad de tanta importancia, disfrazaron al bufon de corte Sotof, de patriarca; era este ya un hombre de 34 años y debía casarse con una viuda vivaracha y robusta de 34. La boda de esta pareja tan estraña se celebró por 400 personas de ambos sexos, todas disfrazadas y divididas de cuatro en cuatro por trajes é instrumentos diferentes, imitando de este modo cien clases distintas de pueblos, especialmente de las provincias asiáticas. Para representar los que habían pensado en la novia, escogieron los cuatro tartajas mas grandes que se pudieron encontrar en el imperio; para los cuatro volantes tomaron cuatro hombres muy obesos, los cuales habían padecido de gota toda su vida y con su enorme peso no podían andar sin ser sostenidos; para asistencia y servidumbre en la boda, escogieron ancianos valetudinarios que por sus muchos años ni veían, ni se podían tener de pié. La comparsa, desde el palacio del emperador hasta la iglesia, caminó en la forma siguiente: primero, un trineo con los cuatro volantes, que no podían moverse; luego otro trineo con los cuatro tartajas, que no acertaban á hablar; después otro con los padrinos; en seguida el Knes

Romadanowsky, disfrazado de Czar de Moscow, que por el traje se parecia al rey David; pero en lugar del arpa tenia en la mano una lira cubierta de piel de oso; en la cabeza llevaba una corona, y su trineo formaba un tinglado muy alto que se parecia á un trono. Cuatro osos atados cada uno á un ángulo del trineo, representaban cuatro criados, y otro oso iba subido en la zaga, apoyando las manos en lo alto como los lacayos. A estos cinco osos se les urgaba continuamente con agujones, para que con sus gruñidos aumentasen el ruido que hacian las diferentes músicas disonantes de toda la reunion. A continuacion de estos cuatro trineos venian los novios en uno muy alto, adornado de muchos Cupidos, que todos llevaban un cuerno en la mano, aludiendo al porvenir del viejo. En el pescante habian colocado un carnero con unas astas colosales, y otro igual en la zaga. Cerraba la comitiva un sin número de trineos, tirados por varias clases de animales, como son cabras, carneros, novillos, asnos, perros, lobos, cerdos y otros.

Al salir la mascarada de palacio, hubo en la ciudad repique general de campanas y un redoble de todas las cajas de guerra; se hostigaban perros, gatos, gansos y toda clase de animales, para que chillasen y aumentasen el estrépito que á la verdad era aterrador. El Czar, Menzicoff, Apraria y Bruce vestian el traje de labriegos frisonos y tocaban cada uno un tambor.

Acompañados de las máscaras y de un ruido tan infernal, llegaron los novios al fin á la iglesia y al altar, adonde los casó un cura centenario; á este pobre anciano que habia casi perdido la vista y la memoria, le pusieron unas gafas y le arrimaron dos velas encendidas á los ojos, al propio tiempo que le gritaban al oído lo que debía decir y rezar en la ceremonia. De la iglesia volvió luego toda la procesion al palacio imperial donde la gente se divirtió hasta las doce de la noche, á cuya hora acompañaron los novios hasta su casa y los acostaron. Esta carnavalada duró diez dias, durante los cuales la compañía iba de visita de casa en casa, encontrando siempre en todas ellas comidas fiambres y bebidas espirituosas; de manera que en todo ese tiempo apenas se encontraba una persona en San Petersburgo que no estuviese ebria. De todo esto se puede inferir como Pedro el Grande, á pesar de los grandes cuidados de gobierno, tenia todavía buen humor para pensar en diversiones, reuniendo además suficiente genio de invencion para lo grotesco-burlesco.

SEGUNDA FUNCION.

LAS BODAS DEL PAPA KNEES BUTTURLIN.

Las funciones cómico-grotescas que se celebraron en San Petersburgo con motivo de esta boda y que debian de durar varios dias, dieron principio en 10 de setiembre de 1721 con una comparsa de máscaras muy grande; ese mismo dia era el destinado para celebrar la boda del papa Knees con la viuda del papa anterior Knees Sotof. Sin embargo que esta se habia negado continuamente á casarse con el Knees Butturlin, ahora en virtud de órden terminante imperial, tuvo que obedecer.

Se habia dado la órden que aquel dia á la señal de un cañonazo todas las máscaras se dirigiesen al otro lado del rio, en la plaza del Senado: esta plaza que no estaba empedrada y se hallaba llena de barro y de agua, la habian entarimado con vigas y tablones. Allí se fueron reuniendo las máscaras, todas con las capas puestas y mientras tanto que los bastoneros y maestros de ceremonias arreglaban las comparsas y parejas, el emperador y la emperatriz oyeron misa en la iglesia de la Santísima Trinidad, adonde fué tambien casado y velado el papa Knees, llevando puestas en este acto todas las insignias de la dignidad papal.

Concluida la ceremonia religiosa, sus majestades y demás asistentes se salieron de la iglesia, y al toque que el mismo emperador dió con un tambor, todas las máscaras tiraron las capas de una vez, lo que hizo un efecto sorprendente. El Czar iba en esta comparsa disfrazado de tambor de marina, y como habia principiado á servir de tambor y lo tocaba muy bien, hizo un redoble espantoso.

Una vez las capas quitadas, se presentaron á la vista como un millar de máscaras, divididas y repartidas en grupos iguales y puestas todas con órden y simetría; por espacio de dos horas se estuvieron paseando en la plaza, guardando turno y número bastante despacio y con gravedad, para poderse mirar bien los unos á los otros. El emperador hizo su papel muy bien; iba vestido de marinero holandés, llevando el tambor como los tambores de marina, pero la correa ó bandolera que sostenia la caja era de terciopelo negro bordado de plata. Delante del emperador iban los clarines disfrazados de negros, llevando delante blancos y paños blancos en la cabeza. Al lado del Czar iban otros tres tambores, el teniente general Butturlin, el mariscal de campo Tschernischeff y el comandante de Guardias, Mammonoff, los dos primeros en el mismo traje que el emperador. En seguida venia el Vice-Knees-Czar vestido segun pintan á los antiguos reyes, con una corona en la cabeza y un cetro en la mano, llevando á su alrededor mucha servidumbre en traje ruso antiguo.

La Czarina rodeada de sus damas y señoras de corte era la última de la comitiva; su disfraz era de aldeana holandesa ó frisona y llevaba una cestita colgada del brazo. Delante de su majestad iba la banda de música de su capilla y detrás de los músicos sus tres gentil-hombres. Llevaba la Czarina á derecha y á izquierda á cada lado ocho negros vestidos de terciopelo negro al estilo de la India, con grandes plumajes en la cabeza. Después venian las dos señoritas Narishkin vestidas igual á la emperatriz, y tras de estas todas las demás señoras; las damas de honor vestidas de aldeanas y las otras variadas de pastoras, ninfas, negras, monjas, de arlequinas, escaramushinas, ó en traje ruso antiguo, á la italiana, española y de mil otras maneras. Cerraba la comitiva un fraile francisco muy alto, grueso y harrigudo, con un báculo de peregrino en la mano. La Czarina llevaba tambien detrás de sí á la Vice-Czarina Romadonofka, vestida como las reinas de la antigüedad, con un manto largo de terciopelo encarnado bordado de oro, y en la cabeza una corona de perlas y piedras preciosas.

Las demás máscaras de la multitud iban de varios disfraces; los unos de jornaleros de viñas, otros de senadores de Hamburgo con casacas de terciopelo negro, otros de soldados romanos antiguos, de turcos, indios, españoles, persas, chinos, de obispos, prelados, canónigos, abades, capuchinos, dominicos, jesuitas etc., etc. Lo mas particular era el papa Knees, de la fami-

lia Butturlin, rodeado del colegio de cardenales, todos vestidos de pontificalibus; este colegio se componia de los troneras y bebedores mas grandes que habia en todo el imperio ruso, pero todos eran hijos de buenas casas. La obligacion de esta congregacion y de su jefe el papa Knees por estatutos era de emborracharse todos los dias del año con vinos y aguardiente; cuando alguno de esta sociedad fallecia, era reemplazado con otro gran bebedor, y no se hacia su nombramiento sin grandes solemnidades. El Knees tiene para su servicio de diez á doce criados, que ninguno acierta á hablar, y que tienen que hacer muchas muecas con los esfuerzos para conseguirlo; se les busca en todo el imperio á cual mas tartaja y tartamudo. En las solemnidades estos tartajas tienen obligacion de servirle á él y al colegio, y llevan una librea ridícula, análoga á su clase. Entre la multitud de máscaras sueltas habia tambien algunos centenares muy grotescas, que corrian arriba y abajo con látigos, ra-beles, chicharras, carracas, pitos y otros instrumentos estrepitosos, dando bromas y haciendo locuras; tambien las habia muy estrañas, como un Mufti turco con su vestimenta muy completa; un dios Baco envuelto en una piel de tigre, adornada con pámpanos y hojas de parra, que sentaba muy bien al hombre que desempeñaba ese papel, porque era grueso, forzudo y de cara grande y redonda; lo habian preparado para la funcion teniéndole tres dias en continua embriaguez, sin dejarle dormir una sola noche. Algunos iban disfrazados de grullas, lo que no dejaba de ser ingenioso. Un francés muy grande al servicio del emperador, y otro individuo muy alto, de la servidumbre de palacio, iban en mantillas como las criaturas, con sus andaderas colgando; los conducian dos enanos de lo mas chico que se pudo encontrar, vestidos de ancianos con barbas largas y blancas. Muchos representaban boyares rusos con gorras altas de piel de zobel y con batas largas de tejido de oro, capas de seda, barbas largas y montados sobre osos mansos. El jefe de la cocina privada de palacio, llamado Witaschy, iba cosido dentro de una piel de oso con tanta maestría, que parecia un oso verdadero. Primero le hicieron dar muchas vueltas en una máquina igual á las que tienen las jaulas de las ardillas, pero después lo pusieron á caballo de un oso. Después que todas estas máscaras se habian paseado con mucho órden por espacio de un par de horas en la plaza, en medio de millares de espectadores, entraron del mismo modo en el edificio del senado y otros colegios adyacentes, adonde estaban preparadas las mesas para celebrar la comida de la boda del papa Knees Butturlin. Tanto este como su novia, que no era ya muy jóven, tenian un baldaqui ó especie de palio, que cubria por lo alto sus asientos, el papa y los cardenales con el emperador en una mesa, la papesa con la emperatriz y las señoras en otra.

Encima de la cabeza del papa habian colgado un dios Baco de plata, sentado sobre un tonelito lleno de aguardiente; este de cuando en cuando orinaba en una copa, que el papa tomaba al instante en la mano por la obligacion que tenia de beberse la en seguida.

Durante la comida, aquel borrachon ya referido que representaba á Baco, estaba sentado sobre un barril á un lado de la mesa, sacando vino continuamente, bebiendo é incitando á beber al papa y á los cardenales, que no podian prescindir de corresponder á todos los brindis. Concluida la comida se bailó un poco, hasta que después de algun tiempo el emperador, la emperatriz y un gran séquito de máscaras acompañaron á los novios á su aposento, hallándose ya el novio sumamente ebrio. Se habia preparado el dormitorio en la gran pirámide de madera construida por el Senado el año de 1714 en memoria de las cuatro fragatas tomadas á los suecos. El interior de la pirámide estaba todo iluminado; la cama adornada y cubierta de hojas y ramas de hoblon, y á su alrededor se hallaban toneles de cerveza, vino y aguardiente. Acostados ya, pero incorporados en la cama, tuvieron que beber aun en presencia del emperador una gran cantidad de aguardiente. Las copas que se les presentó al efecto eran muy grandes, y su forma diferente de la una de la otra, pero no me determino á describirlas de miedo de incurrir en el desagrado del lector: basta indicar que para mayor escándalo iban cambiadas.

A poco, dejaron los novios solos en esa pirámide en la cual se habian taladrado bastantes agujeros, para por ellos contemplar las acciones de los novios borrachos. Por la noche hubo iluminacion general y el emperador mandó que se iluminase todo el tiempo que durasen las funciones. El día 11 de setiembre por la tarde se juntaron otra vez todas las máscaras en la plaza del dia anterior, para acompañar á los novios á la casa de postas al otro lado de la ria Nawa, adonde se debia celebrar el segundo dia de la boda.

Reunidos todos, se fueron en el mismo órden que la víspera al domicilio propio del papa Knees Butturlin, el cual estaba esperando á la puerta de su casa. Allí echó la bendicion á todos á estilo del clero ruso, juntando de esta manera las bendiciones papales con las patriarcales; recibida la bendicion, cada cual tenia obligacion de beberse un cucharón de madera lleno de aguardiente sacado de una gran tina que yacia á su lado; en seguida felicitaban al papa y lo besaban. Concluido este acto, los novios se agregaron á la procesion, y después de haber dado todos juntos un par de vueltas alrededor de la consabida pirámide, entraron en los botes, y entre música y salvas de artillería tanto del castillo como del almirantazgo, llegaron á la otra orilla del rio á la casa de postas, para celebrar el convite. La máquina en la cual tanto el papa Knees como su esposa fueron trasladados de una á otra orilla era de una invencion muy singular; de toneles vacíos, pero bien cerrados, se habia construido una especie de balsa en términos que arriba iban dos toneles nadando sobre el agua á la par; seis pares de estos toneles seguian el uno al otro, guardando cierta distancia entre sí; encima de cada dos de estos toneles habia otro tonel menor ó un ancla muy bien afianzada, y encima de cada uno de estos toneles chicos ó anclas iba sentado ó montado uno de los cardenales, aunque muy bien atado para impedir una caída; parecian á patos ó gansos que iban nadando. Delante de los toneles de los canónigos iba una tina colosal de las que hay en las fábricas de cerveza, rodeada toda alrededor con una barandilla de tablas, y sostenida á flor de agua por toneles vacíos, los cuales iban bien sugetos con maromas á los toneles que llevaban á los cardenales. Esa dichosa y gigantesca tina estaba llena de cerveza fuerte, y dentro de ella iba el papa Knees en una especie de artesa redonda ó concha de madera, como si fuera dentro de un bote en el rio, de modo que no se le veia mas que la

(1) Nació en 8 de noviembre de 1713, fué proclamado heredero en 1718, y murió en 6 de mayo de 1719.



cajeza. Tanto el papa dentro de la tina como los cardenales en sus toneles pasaron un miedo espantoso, á pesar de que no habia peligro por las muchas precauciones que se habian tomado. Delante de la tina ó maquinaria del papa se habia colocado un gran pescado de mar hecho de madera, sobre el cual iba caballero el que en la comparsa representaba al dios Neptuno, con su tridente en la mano, y con el cual de rato en rato sacudia la cerveza de la tina y hacia menear la artesa del papa. Detrás de la tina iba el consabido dios Baco sentado sobre un tonel, sacando á cada paso cerveza de la tina y causando tambien gran enfado al papa, que estaba muy disgustado con sus dos vecinos. Tanto los toneles como la máquina grande iban movidos á impulsos de pequeños botes, y durante la travesía tuvieron los cardenales que tocar continuamente unos cuernos de vaca para armar ruido y algazara. Al llegar el papa con su embarcacion á tierra, se presentaron unos hombres mandados por el Czar, en apariencia para ayudarle á salir de allí, pero era para sumergirle con artesa y todo dentro de la cerveza, como así lo verificaron, cosa que le hizo rabiarse en extremo. Como conocia que no podia haberse hecho sino por orden del emperador, dió en quejas amargas contra él y lo puso como se suele decir como un trapo. Concluido el desembarque, todo el mundo entró en la casa de postas, en donde quedaron reunidos hasta muy tarde de noche.

### TERCERA FUNCION EN SAN PETERSBURGO.

#### ELECCION DEL PAPA STROHOFF AÑO DE 1725.

El último papa Butturlin habia muerto hace pocos meses, y su antecesor Sotof habia sido el primer papa. La casa en donde habia vivido este último fué escogida para cónclave, y dispuesta y arreglada para esta ceremonia. En lo alto de la escalera que conduce desde la calle á la puerta de casa, se habian fijado dos grandes campanas de plomo, dos grandes de madera, y sesenta y cuatro campanas de piedra de varios tamaños, y todas ellas con sus correspondientes badajos. En el salon preparado para la eleccion se habia elevado un trono de madera con seis escalones, cubierto todo él con un lienzo encarnado; en medio del trono se habia colocado un tonel con dos llaves, pintado mitad de azul y mitad de encarnado. Este tonel estaba al cuidado de un Baco vivo, que por espacio de ocho dias no le habian dejado tranquilo una hora, y si emborrachado continuamente. Arriba á la derecha del trono habia un sillón para el César Knees, presidente de la eleccion, y á la izquierda otro sillón para el papa elegido; en lugar de alfombras se habian puesto en la sala esteras comunes.

Al lado del trono, y apoyadas contra la pared, habia trece sillas, tres de las cuales no tenian asiento; pero todas tenian en el respaldo unos Bacos pintados, aunque variados entre sí. En otro salon adonde se debia reunir el cónclave, se habian hecho catorce separaciones, divididas entre sí por un lienzo de esteras; en cada separacion estaba colgado un alpargata, que debia servir de candelero ó palmaria. En el medio de ese salon no habia mas que una mesa muy larga, y encima de ella un oso y un mico hechos de barro, pero muy grandes; detrás de estos se hallaba un pequeño Baco de madera con una corbata encarnada y hecho de modo que podia servir de copa para beber. En el suelo al lado de la mesa habia un tonel con bebidas y otro con comida para el uso de los cardenales; la servidumbre y el séquito de estos estaban colocados en otras piezas del edificio con sus correspondientes bancos y mesas.

A las dos de la tarde del 3 de enero se reunió el cónclave en la casa del difunto Butturlin, y de allí salió la procesion de esta manera:

Primero un maestro de ceremonias en traje regular con un baston largo en la mano, envuelto en lienzo encarnado.

Luego doce pitos figurando los seis de la basilica del papa; vestian de encarnado con vueltas amarillas, y llevaban en la mano un cucharón de madera, ribeteado de cascabeles.

En seguida otro maestro de ceremonias.

Después sesenta cantores de coro.

Ahora, cien empleados y militares, incluso tenientes generales, marchando tres de frente, y todos con sus correspondientes uniformes.

A continuación un tercer maestro de ceremonias en hábito

de cardenal, con capa encarnada; los embozos y el forro de toda ella de pieles blancas. Detrás venian los siete personajes siguientes:

Primero. El príncipe Repnin y otro caballero en trajes regulares.

Segundo. El general Butturlin en uniforme.

Tercero. El mariscal de campo Gallowin vestido de cardenal.

Cuarto. El Czar con levita encarnada y golilla chica, llevando á la derecha el Czar Knees vestido de cardenal.

Quinto. Un enano todo de negro, teniendo unos papeles en la mano, y representando un notario eclesiástico.

A este le seguian cuatro cardenales en pleno pontificalibus.

Seis tartajas, representando los seis oradores ó avocados del papa; cada uno tartamudeaba por un estilo diferente, pero todos eran muy completos en sus defectos. Inmediato á estos venia el dios Baco lleno de vida y de vino, sentado sobre un to-

del mismo Dios. La emperatriz seguia en carruaje; pero por la mucha concurrencia de gentes tenia que quedarse á cierta distancia.

En todas las calles ardian hachas de viento y teas, que con la iluminacion de las casas hacia un golpe de vista muy hermoso.—Por el orden referido se dirigió la procesion á la casa del cónclave, donde esperaban en el portal y zaguan a la caucion de personas, las cuales á su llegada pegaron con mazos de madera sobre toneles vacíos y tocaban las sesenta y ocho campanas; con este nuevo modo de recibimiento armaron un ruido espantoso. En seguida subieron los cardenales al salon de eleccion, en donde se les encerró con llave, para que ninguno pudiese evadirse. El emperador y otras personas permanecieron hasta muy tarde en otros aposentos de la casa; pero cuando el Czar quiso retirarse sin que la gente lo notase, salió sencillamente, y de pronto cerró la puerta de la calle y estampó en ella su sello, de manera que nadie de los que habia dentro podian salir de allí.—La sala del cónclave permanecia cerrada por separado, y los cardenales tenian la obligacion de beber cada uno de ellos, de cuarto de hora en cuarto de hora, un gran cucharón de madera lleno de aguardiente, sin que les pudiese valer excusa alguna, y esto sin contar las otras bebidas. Al otro dia á las seis de la mañana volvió el emperador y dió libertad á los detenidos. Los cardenales se paseaban en el salon de la eleccion, y á poco tomaron asiento en sus sillas correspondientes para leer los nombres de los individuos que habian propuesto en terna para papa, alegando los méritos de cada uno de por sí y las razones que habian tenido para ello, todo por supuesto con mucha ponderacion.—Como se estuvieron mucho tiempo deliberando cual de los tres seria el preferido, sin poderse poner de acuerdo, principiando mas bien á enfadarse y á regañar, acordaron que se haria la eleccion por votacion. Tres veces se hizo así, y siempre salieron los tres con igual número de votos.—Viendo que por votacion no conseguian nada tampoco, determinaron salir del paso por escrutinio secreto. Para hacer esto se llamó á la princesa Gallitzin en clase de abadesa del cónclave, la cual quedó encargada de repartir las bolas á los cardenales, recayendo al fin el nombramiento en un comisario de provisiones llamado Strohoff.—Hecha la eleccion, se le sentó en el trono, y ahora era cosa digna de verse cómo los cardenales lloraban y sollozaban porque á ellos no les habian tocado tanto honor y felicidad.

No era tampoco mal fundado ese sentimiento, porque la dignidad imaginaria de papa tenia un sueldo anual de 2,000 rublos, una casa para vivir en San Petersburgo y otra en Moscú; todo el vino y aguardiente que él, su familia y criados pudiesen beber, lo recibia gratis de la bodega imperial, sin contar además un sin fin de otras prerogativas; toda persona, de cualquier clase y condicion que fuese, tenia que besarle la mano, y el que tal no hiciera incurria en una crecida multa. Sentado que estuvo el papa electo en su vano y quimérico trono, todas las personas presentes se le acercaron y le besaron el pie; mientras tanto él repartia aguardiente que le iba suministrando el dios Baco, que con el tonel lleno se hallaba á su lado. Concluida esta ceremonia, se bajó el papa del trono, y le sentaron en una especie de cajon de madera pesándole por la sala como en



ALEJANDRO II NIKOLAJEWITSCH, emperador de Rusia.

nel, teniendo en la mano una vasija y una copa de plata; detrás de él estaba sentado otro Baco mas chico, que tenia suspendido sobre la cabeza del Baco grande un Baco pequeño de plata dorada. Estos dos Bacos los llevaban en andas diez y seis paletos ébrios y hechos una cuba, que al efecto se habian ido á buscar y requerir por todas las tabernas de la poblacion. Precedia esa turba bamboleante un anciano con ramas secas de pino en la mano, y un hombre que iba á su lado con una hacha de viento, las encendia de cuando en cuando para representar un incensario. Venia después una vasija ó copa de un tamaño colosal, puesta sobre un armatoste llevado por doce calvos, y cada uno de los calvos con una vejiga henchida en la mano. Luego el orador Teregaf vestido de negro, capa larga, montera cuadrada de terciopelo negro y franjas de plata, en la mano tenia un baston en forma de pala, con un dios Baco pintado en ella. Ahora siete cardenales en pleno ornato; al pecho llevaban un retrato de Baco, y en la mano un libro de canciones de alabanzas

andas; después de algun tiempo le colocaron con este mismo cajon dentro de una gran tina llena de cerveza, desde donde daba de beber á derecha y á izquierda á los concurrentes. Después algun tiempo se puso una gran mesa para las personas del cónclave, haciendo el servicio de ella la abadesa Gallitzin con tres asistentas. Entre los platos los habia raros, aunque bien condimentados, como por ejemplo, guisados de carne de lobo, de zorra, oso, gatos, ratas y otros animales análogos. Tanto en esta mesa como en las otras se bebió valientemente á la salud del nuevo papa, dando así fin á esta fiesta, pero con la firme intencion de celebrar dentro de poco la de su coronacion.

La muerte prematura del emperador (1) que ocurrió poco después, no dió lugar tuviese efecto esta última funcion.

(1) Murió el 28 de enero de 1725, y habia nacido en 11 de junio de 1672.



# FANTASÍA MUSICAL

POR DELISLE.



**PIANO...**

3 2 1 *legatissimo* 3 2 1

*ped.* *ped.*

*ped.* *ped.* *ped.*

*cres - - - cen - - - do*

*sempre*

*legato.* *ped.* *ped.* *ped.*

*cres - - - cen - - - do*

*agitato con passione* *poco à poco rallentando*

*ped.*

*ped.*

*ped.*

2.)  
 por la  
 ria di-  
 que con  
 uy her-  
 la casa  
 na por-  
 azos de  
 no cam-  
 n ruidó  
 lon de  
 inguns  
 aneche-  
 o cuan-  
 hó solo  
 estam-  
 ia den-  
 -La sala  
 a cerr-  
 card-  
 on de  
 los, de  
 arto de  
 de ma-  
 te, sin  
 cusa al-  
 as otro  
 seis de  
 pera do  
 tenidos.  
 aban ha  
 á poco  
 s silas  
 leer he  
 uos que  
 na pati-  
 ritos de  
 s razi-  
 ara ele,  
 mucha  
 esturvi-  
 berando  
 prefer-  
 e acue-  
 en á es-  
 ordara  
 por vi-  
 zizo así,  
 tres cu  
 Vieje  
 conse-  
 leterm-  
 r escri-  
 er esu  
 Gallitín  
 ónci-  
 carga  
 los az-  
 fin á  
 omisim  
 Stro-  
 n, se le  
 ora en  
 imo los  
 solla-  
 os habia  
 felici-  
 funda-  
 rque la  
 e papa  
 e 2.º  
 vivir en  
 en Mo-  
 rdiente  
 dos pe-  
 a grata  
 sin con-  
 le otro  
 ona, de  
 ion que  
 la ma-  
 ese in-  
 mult.  
 el papa  
 imenio  
 as pre-  
 y le be-  
 tanto el  
 le le ha  
 co, que  
 allaba  
 sta ce-  
 apa del  
 en un  
 era pe-  
 como a  
 mismo  
 e doná  
 tes. Pe-  
 ersonas  
 Gallitán  
 aunque  
 arno de  
 álogos  
 temen-  
 ero con  
 u cor-  
 ó po-  
 in.  
 de just



Musical notation system 1: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music with various note values and rests.

Musical notation system 2: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music. The instruction *rallentando.* is written below the bass staff.

Musical notation system 3: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music. The instruction *ritenuto molto* is written below the bass staff.

Musical notation system 4: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music. The instruction *8.<sup>a</sup>* is written above the treble staff. The dynamic markings *ff.* and *P.* are written below the bass staff.

Musical notation system 5: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music. The instruction *poco á poco sempre più piano più di - mi - nuen - do* is written below the treble staff. The instruction *forte il basso.* is written below the bass staff.

Musical notation system 6: Treble and Bass clefs, key signature of one flat, and a common time signature. The system contains several measures of music. The instruction *8.<sup>a</sup>* is written above the treble staff.



De Jerez...  
El qu...  
lo p...  
sepa...  
cesari...  
con...  
objeto...  
la, n...  
sumid...  
seam...  
helad...  
ellas...  
Y...  
la ma...  
el hon...  
junta...  
hierva...  
el fue...  
desea...  
dando...  
su hor...  
deses...  
prend...  
ho qu...  
aunqu...  
yo os...  
una s...  
cer a...  
titut...  
de h...  
ceres...  
años...  
bien...  
del m...  
nanci...  
mil re...  
de un...  
midera...  
plazo...  
denos...  
mient...  
do con...  
por qu...  
contra...  
honor...  
homb...  
cia; d...  
sentid...  
jer, y...  
ne por...  
de su...  
le ha...  
otra co...  
la pal...  
minis...  
privad...  
frido...  
porqu...  
resado...  
más p...  
Carlos...  
antigu...  
E...  
puesto...  
países...  
y una...  
por el...  
estoy...  
misma...  
cualqu...  
derase...  
lito, se...  
segun...  
bondad...  
Ha...  
tiempo...  
Y...  
murm...  
Lu...  
Tokay...  
El...  
Querei...  
hombre...  
las mis...  
todos...  
una ho...  
exacta...  
hacer...  
compre...  
en el m...  
V...  
de sus...  
acione...  
cia: la







ideas, y vosotros no estais acordes con las mias.

—Ea, pues, dijo el de mas edad de ellos; ya que somos de una opinion empecemos á obrar. Ya que todos li mos reconocido que en el mundo solo se hace fortuna por medio de la intriga ó de la infamia, seamos intrigantes ó infames, segun lo que nos conven- ga para elevarnos. Juremos prote- jernos los tres en esta lucha que emprendemos, para que aquel que suba mas pronto tienda una mano salvadora al que se encuen- tre caido.

—Lo juramos, respondieron los jóvenes á un mismo tiempo.

Y los tres amigos se dieron las manos, y chocando las copas brindó y bebió cada uno por la salud y buena amistad de los otros dos.

El que habia hablado primero con inuó.

—Tú eres un pobre teniente á quien apenas alcanza la paga para fumar, tú un miserable empleado con cuyo sueldo morirás al fin de hambre, y por lo que hace á mi, bien sabéis que no soy nada, y Dios sabe cómo he podido vivir. Teneis talento y ya os he dado instrucciones; marchemos, pues, á mejorar de fortuna, y no olvi- deis que de hoy en siete años pre- cisamente hemos de encontrarnos en este mismo lugar á la misma hora, no debiendo faltar ninguno, sea buena ó mala la posicion que ocupe.

Los tres amigos concluida la comida, se despidieron abrazán- dose, no sin prometerse muchas veces que se socorrerian, cuan- do las circunstancias así lo recla- masen.

—Concluí la primera parte, ó si quereis el prólogo; dijo don Cesar, interrumpiendo su relacion y mirando á Emilio que era el único que le escuchaba. Este no con- testó una sola palabra, y el viejo entonces continuó después de ha- ber apurado un vaso de Oporto.

—A los siete años exactamente, es decir, el dia 8 de setiembre de 1845, los tres amigos se encontra- ban reunidos en el punto que se habian citado y delante de la mis- ma mesa cubierta en aquel instan- te de manjares exquisitos. Las fisonomias de los tres compañeros apenas habian sufrido variacion alguna en los siete años que habian teni- do de lucha contra la sociedad.

—Bien merece un brindis la tontería de los hombres, dijo el militar riendo. Ya os contaré mas detenidamente la cu- riosísima historia de mi vida en esos siete años, mas por ahora debéis contentaros con saber el resultado. A fuerza de pasarme en buenas ocasiones de los ejércitos liberales á los carlistas, y vice-versa, me encuentro de brigadier. ¿Quién



Muestra de las láminas del SEMANARIO.

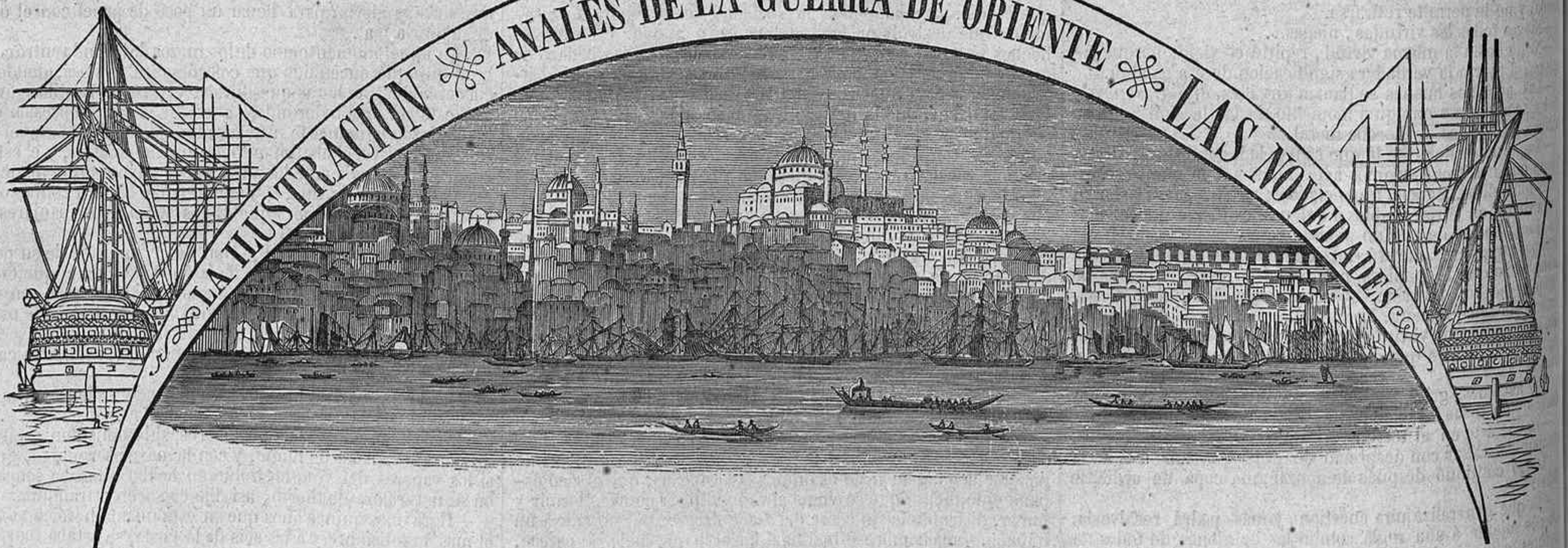
de vosotros no ha subido? ¿A quién debo auxiliar?

—Por lo que hace á mi, dijo entonces el empleado, tampoco me encuentro mal. Soy casado, pero en cambio soy rico. Mi plan consistia en lo siguiente: casarme con una mujer bonita que fuese amiga del fausto y de la ostentacion, sin que nada me importase su clase, ni tampoco su miseria, puesto que no iba á servirme mas que para instrumento de mi fortuna. Encontré una mujer tal como la buscaba; caséme con ella para tener

Después dió un fuerte golpe sobre la mesa, á cuyo ruido se presentó inmediatamente un mozo de la fonda. Un coche para estos señores, le dijo Don Cesar, señalando con la vista á los dos jóvenes, y encendiendo en el quinqué un segundo cigarro igual al que acababa de tirar.

Toledo 19 de Julio de 1851.

VICENTE RODRIGUEZ VARGO.



**A NUESTROS SUSCRITORES.**

Siendo la renovacion de 1.º de mayo una de las mas considerables del año, rogamos á nuestros suscritores y á los del *Semanario Pintoresco*, cuyo abono termina en aquella fecha, se sirvan hacer á tiempo sus suscripciones, para evitar dudas y retrasos.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.

el derecho de ofrecerla á los ministros y altos personajes... aquí me teneis, amigos míos, con 35,000 reales de sueldo, y con esperanza de ascender muy pronto.

El joven militar sin decir una palabra presentó su mano al empleado, el cual la apretó con fuerza; poniéndose los dos á escuchar en seguida lo que el otro compañero iba á referirles.

—Dios sabe el trabajo que me costó, dijo este, entrar de dependiente en una casa de comercio de las mas ricas de Madrid, en la que estuve seis meses trabajando mucho, y sin ganar mas que el vestido y el alimento. Al fin pude conseguirlo para inspirar una pasión profunda á la mujer de mi principal, vieja asquerosa y aborrecible. Como este matrimonio no tenía hijos, ni el marido parientes, firmé la resolucio de casarme con la vieja lo mas pronto posible, pero es, después que se muriese el principal, el cual no tardó en hacerlo, realizando así nuestras dulces esperanzas. Caséme con la vieja, y al año tuve el disgusto de verla morir martirizada con horribles dolores. ¡Y de la misma edad que causó la pérdida de mi antiguo marido... quedando yo por consecuencia dueño absoluto de un caudal inmenso, y mejor que vosotros, puesto que soy independiente.

Aquí concluyó de hablar, y entonces los tres amigos se abrazaron afectuosamente, empezando poco después otra conversacion sobre religion y moral que no quiero referiros por no escandalizaros.

—¿Qué deduccio lógica sacas de todo esto? preguntó en seguida Don Cesar, tirando á larga distancia la punta del cigarro.

Luego, levantándose y acercándose al oido de Emilio, le dijo en voz baja pero fuertemente acentuada: ¿No has adivinado quién era el hombre sin empleo alguno que en tan poco tiempo logró hacerse rico comerciante?

Y como viese que Emilio no miraba con aire estúpido, como se comprendía nada de lo que le decía, se retiró murmurando: ¿qué necesidad tiene de saber que soy yo?

po de de pl mu con ma en cua mil elec vien su o suyo baci fridi que men derr con de u chos la va del Port siete venic los d tido milles sin la deber des sido l que l que l ra ha dispu virtuo soluci ral, el Carlos yiera. —E da h i un electo recien cidas rios, á 500, tares ra. E causa esto s subir o 50 mil. —H la Cam diputac Bavier minado al rey nifista